

EDITORIAL

LA C.E.P.A. Y LA DOCTRINA SOCIAL DEL ESPIRITISMO

Estoy convencido de que el punto de partida para la construcción y consolidación de un pensamiento social-espírita se halla en la absoluta honestidad y claridad con que se expresen los conceptos. Ciertamente, los líderes no debemos sucumbir a la tentación de las ambigüedades, de los oportunismos, de la demagogia, o de apelar al recurso innoble de las falacias o de los sofismas.

Y en esto conviene recordar una de tantas enseñanzas elevadas de Jesús:

Que tu palabra sea sí, sí, o no, no.

La doctrina social espírita ha de encontrar su raíz indispensable en los postulados básicos sistematizados por Kardec, y a partir de ellos, en las consecuencias que se derivan hacia la vida encarnada, vale decir de relación indispensable con los demás.

Y sobre esto conviene aprovechar al máximo las reflexiones y contribuciones de pensadores como Denis, Porteiro, Pires, Amorim o Regis.

Otro elemento referencial absolutamente indispensable tiene que ver con aquellas definiciones humanísticas, éticas, sociopolíticas, ecológicas y espiritualistas con las cuales han de identificarse, natural y espontáneamente, los auténticos kardecistas, vale decir, los que miran y



CONTENIDO

Editorial.....	1
La búsqueda de la paz en la diferencia.....	4
El día en que el milagro murió.....	6
La telepatía.....	7
Sociología Espírita.....	10
Reflexiones sobre la mediúmnidad.....	11
El espiritismo es una ciencia.....	13
Recordando a Amalia Domingo Soler.....	17
Alteridad, convivencia de calidad.....	22
Salud sexual y espiritismo.....	26
Reconsiderando la enseñanza del espiritismo.....	29
Evolución ético-social de la humanidad.....	32
El espíritu de la ilustración y las migraciones.....	35
La comprensión de la muerte como interfase de la vida.....	36
Acerca de la posible mediumnidad de Jesús.....	38
En búsqueda de las verdades espirituales universales.....	41
Justificaciones en la aplicación de la justicia.....	43
Cómo vivimos la incertidumbre.....	46
Felicidad en la ley de adoración.....	50
En fin, ¿qué es el espiritismo?.....	52
Entre el Kardec de los académicos, y el Kardec de los espíritas... ..	54
Actividades del movimiento espírita internacional.....	57

comprenden esta filosofía como una contribución para el entendimiento racional de Dios, el universo, la vida y el hombre, aliviada del lastre de cualquier perspectiva mitológica y antihistórica de "consolador" o "tercera revelación divina".

Apenas para citar algunos enunciados concordantes diríamos que el espiritismo se sintoniza con el laicismo, el humanismo, el librepensamiento, el cosmopolitismo, el ecologismo, la democracia representativa, la libertad de prensa y de expresión, la pluralidad de partidos, separación de poderes, el sufragio universal y directo, la alternabilidad en el ejercicio del poder, el necesario equilibrio entre estado y mercado en el marco de una economía libre, la justicia social y la equidad como metas prioritarias, la coexistencia armónica entre la educación pública y privada, el pleno respeto a la diversidad humana en todas sus expresiones nacionales, étnicas o sexuales, así como la resolución pacífica de las diferencias o controversias entre las naciones.

Y por antagonismo, el espiritismo rechaza la guerra, el racismo, la xenofobia, denuncia la miseria económica y social que afecta a una amplia franja de la humanidad en contraste con la opulencia de minorías de privilegiados, la corrupción administrativa, los regímenes dictatoriales de cualquier signo ideológico, la persecución contra los disidentes, el encarcelamiento, la tortura o el asesinato contra los detenidos; las pretensiones imperiales de las grandes potencias, la discriminación bajo cualquier pretexto; toda expresión de fanatismo, fundamentalismo o de superstición y de intolerancia religiosa, política o cultural.

En resumen, la doctrina social espírita ha de promover los valores y principios contenidos en la Declaración Universal de los Derechos Humanos,

la cual tiene una vigencia indiscutible, en tanto en cuanto no ha sido posible su plena aplicación en el mundo por la mayoría de los gobiernos signatarios.

En nuestra visión, el espiritismo no es de izquierda o de derecha, que son categorías absolutamente superadas y anacrónicas. Las reformas éticas que suscribe y enseña el espiritismo no nacen de la izquierda o de la derecha, sino del interior del alma humana, en su más acabada expresión evolutiva, moral, intelectual, y espiritual.

El espiritismo está consustanciado con la búsqueda de la verdad, con la honestidad en los sentimientos, en los pensamientos, en las palabras y en las acciones.

Si no partimos de premisas como estas, comprendidas y asumidas en espíritu y en verdad, volveríamos a los lugares comunes y a la retórica disfrazada.

Creo que la CEPA, en su actual generación de dirigentes tiene una oportunidad áurea para pronunciarse sobre esta materia tan vital y sentar un formidable precedente.

Quién sabe si el próximo Congreso Panamericano a celebrarse en Madrid en 2020, pueda ser el escenario de un evento menos repetitivo y rutinario y más proactivo, tomándose en cuenta que se está asomando la idea de adoptar como eje para sus deliberaciones y discusiones, "el espiritismo y los problemas humanos", título de un magnífico texto de aquel espírita ejemplar que fuese Deolindo Amorim.

Ahí les dejo amigos estas reflexiones, con el solo ánimo de invitarles, no a que piensen como yo, sino simplemente a que piensen sobre ellas.

Jon Aizpúrua

DIRECTORA**Yolanda Clavijo****EQUIPO DE REDACCIÓN****Jon Aizpúrua****Teresa de Álvarez****Álvaro La Torre****Asunción Morales****Vicente Ríos****Antulio Malavé****Víctor Da Silva****Jesús Sierra****Leida Chávez****Iván Moreno****Conchita Delgado****Juan José Torres****Mauro Spinola****COLABORADORES****ARGENTINA****Dante López****Gustavo Molfino****Raul Drubich****Cristian Drubich****Cecilia Culzoni****ESPAÑA****David Santamaría****Mercedes García****Juan José Torres****Rosa Outeriño****Oscar García****Margarita Ruiz****BRASIL****Jacira Da Silva****Milton Medrán****María C. Zaina****Jailson Mendonça****Salomão Benchaya****Alcione Moreno****Homero Ward da Rosa****Ademar Chioro****Mauro Mezquita****FRANCIA****Jacques Pecatte****GUATEMALA****Daniel Torres****PUERTO RICO****José Arroyo****Iván Figueroa**

Actualizar el espiritismo más que una consigna es un compromiso, que nace y se nutre del amor a esta doctrina

Jon Aizpúrua

Nuevos tiempos, nuevos hombres, nuevas concepciones del Universo, nuevas ideologías y nuevas formas a las ideas.

No hay ciencia ni filosofía que en el curso de su evolución no sufra modificaciones, que no cambie en algunos de sus conceptos y en los términos del conocimiento, a medida que éste se hace más extensivo, más claro, más comprensible, más ajustado a la verdad esencial que encarnan los hechos o fenómenos estudiados.

M. Porteiro

Es necesario cambiar la concepción de un Espiritismo moralizador, conservador y productor de culpa, a un espiritismo que produce sujetos protagonistas, que buscan un estado armónico, amoroso, con esperanza y responsabilidad del futuro.

Ademar A Chioro do Reis

EL MOVIMIENTO DE CULTURA ESPÍRITA CIMA, fue constituido el 20 de mayo de 1958 en la ciudad de Maracay, estado Aragua, República de Venezuela, por decisión y disposición de un grupo de estudiosos y activos espíritas, liderizado por el reconocido escritor y expositor DAVID GROSSVATER (1911 – 1974)

LAS OPINIONES EMITIDAS POR LOS ARTICULISTAS SON A TÍTULO PERSONAL Y EN OCASIONES PUEDE DIFERIR DEL PENSAMIENTO DE LA REVISTA

LA BÚSQUEDA DE LA PAZ EN LA DIFERENCIA

*Jacira Jacinto da Silva*¹

Brasil

Prefiero perder la guerra y ganar la paz
Bob Marley



¿Qué sería del mundo si no deseáramos la paz en medio de la diferencia? Es difícil imaginarlo, ya que todas las personas son seres únicos, individuales, completamente distintos entre sí, aunque sean absolutamente iguales en apariencia,

como son los gemelos univitelinos.

Cuando defendemos una teoría controvertida, es completamente previsible y natural que recibamos críticas. Sin embargo, el mundo presenta tal exasperación de posiciones antagónicas, como si nos invitara a retroceder en el tiempo. Ya habíamos tenido la sensación de que estábamos iniciando un proceso evolutivo exitoso por el cual las personas aprendían a respetarse mutuamente. No obstante, en diversos puntos del globo terráqueo los seres humanos están revelando una enorme incapacidad de tolerar lo que es distinto.

No hace mucho tiempo que nos enteramos de la ola reciente de recrudescimiento de un grupo de los Estados Unidos, denominado Ku Klux Klan – (KKK)² y aparentemente extinto, que rinde culto al nazismo y procura la preservación de la “raza pura”. A casi cien años de la primera guerra mundial, cuyo foco era, en síntesis, el dominio económico de un país por encima del otro, al atribuirse el poder dominador los países imperialistas, o étnicopoderosos, el mundo se

encuentra nuevamente ante las mismas demandas.

Algunas veces hemos debatido sobre la forma como se consolida la evolución. Hay quien defiende la linealidad de ese proceso en la línea del tiempo; otros proponen una visión elíptica, que sugiere ciertos vaivenes por el camino. Admitida esa última tesis, sería más fácil comprender tales reveses de las decisiones colectivas. Se concluiría que, después de subir y bajar, tal vez la gente consiga partir, de haber otra oportunidad, desde algún punto mejor, un poco más avanzado.

Cierto es que el momento actual nos invita, más que nunca, a que reflexionemos sobre el gran desafío de mantenernos serenos, íntegros, aptos para seguir compartiendo la vida con mentalidades muy diferentes a las nuestras, en paz. Hace mucho que se busca comprender mejor el sentido de la alteridad, expresión capaz de transformar actitudes y acciones. No obstante, basta que estalle una disputa para que nos olvidemos de esas búsquedas y caigamos en la fosa común de la acostumbrada dicotomía, del viejo maniqueísmo de apuntar el acierto y el error, el bien y el mal, lo feo y lo bello. Claro, en nuestra cabeza siempre estamos “en el lado correcto”.

Admitamos que la tesis opuesta no tenga cabida en nuestro referente de vida, que no se compagine con los valores de la casa, del centro espírita, de la escuela y de la vida. En ese caso, no será posible transigir, pues nadie consigue ignorar su historia, su formación, su visión del mundo. ¿Sería posible convivir con las personas defensoras de la tesis que se contraponen a todo lo que entendemos por sólido e inquebrantable durante una existencia? Tal vez debamos beber

en la fuente en torno a la cual existe casi unanimidad en el mundo occidental. Jesús de Nazareth enseñó que hagamos al prójimo lo que nos gustaría que nos hiciera.

Ya que no logramos cambiar nuestra perspectiva en este momento, cuya visión difiere totalmente de la que presenta nuestro contendor, bastaría pensar que, con las posiciones invertidas, nos gustaría contar con su comprensión. Es nuestro deber comprender al otro, respetar su forma de percibir el mundo, entender que nuestras perspectivas son distintas y que, por ende, vemos la misma cosa con una mirada muchas veces incompatible. Al creer que no exista siquiera la posibilidad de lo verdadero y lo falso, tendremos éxito al comprender la infinidad de posturas intermedias. Basta recordar que, ante dos tesis antagónicas siempre hay quien adopte una parte de cada una de ellas.

Hablando así, racionalmente, parece perfectamente posible respetar la visión del otro, pero el ser humano no vive ejerciendo la racionalidad en cada actitud. Muy por el contrario, somos intuitivos, inmediatistas, ansiosos, sentimentales al extremo. Con tales características, dejamos fluir, muchas veces, sentimientos fugaces, aunque capaces de destruir lazos de afecto, al alterar las estructuras psicológicas, las nuestras y las de los demás.

El mundo necesita paz. Nosotros, interiormente, necesitamos paz. Sembremos la paz, ejerzamos la cultura de la paz, busquemos la paz interior, potencialmente capaz de esparcir confianza y alegría. ¿Cómo alcanzaremos ese nivel? La primera necesidad que se me ocurre es la de respetarnos mutuamente. El respeto es, sin lugar a dudas, la base de las relaciones personales; sin él, no hay estructura humana que sea capaz de mantener

las relaciones. Somos diferentes, y si no comprendemos el significado del respeto en este contexto, tampoco seremos capaces de vivir en paz.



En la pregunta nº 789 de El libro de los espíritus, encontramos un aporte oportuno:

¿Reunirá algún día el progreso a todos los pueblos de la Tierra en una sola nación?

R: No, no en una sola nación, pues resulta imposible. Porque de la diversidad de los climas nacen costumbres y necesidades diferentes, que constituyen las

nacionalidades. De ahí que requieran siempre leyes apropiadas a tales necesidades y costumbres. Pero la caridad no conoce latitudes y no hace distinción entre los hombres por el color de su piel. Cuando la ley de Dios sea en todas partes la base de la ley humana, los pueblos practicarán la caridad recíproca, así como los individuos lo hacen de hombre a hombre. Entonces vivirán dichosos y en paz, porque nadie tratará de agraviar a su vecino ni de vivir a sus expensas.

#LaPazEs Respeto por el otro y sus diferencias #HagamosPosibleLaPaz



Considero un ejemplo formidable de ejercicio del respeto, el esfuerzo por comprender las razones del otro para una manifestación divergente. Hay que considerar también la individualidad de cada uno, forjada en culturas, familias, escuelas, sociedades y ciudades

distintas. Llegar a ser capaz de comprender la motivación de la expresión diversa del conocimiento disminuiría la aversión al pensamiento contrario que se traduce en aversión al otro.

Además del respeto, es imprescindible, a la luz de la filosofía espírita, la solidaridad humana. En consonancia con el texto de Fénelon, que se incluye en la respuesta a la pregunta nº 917 de El libro de los espíritus, el egoísmo es la fuente de todos los vicios y la caridad la es de todas las virtudes. Aunque nos arrogáramos el derecho de considerar absurdamente teratológico el pronunciamiento opuesto, cabría, al menos, una

postura solidaria, pues en nuestra condición de seres en proceso de crecimiento, hablamos naturalmente y nos gusta naturalmente contar con la conmiseración ajena en tales situaciones.

La interpretación conjunta de las lecciones espíritas coloca el amor y la caridad como los fundamentos de la construcción de un mundo pacífico. Siempre y cuando todos nos deseemos la paz, cabe recordar que únicamente con nuestro trabajo y esfuerzo continuos haremos posible la convivencia pacífica con quien es diferente.

Traducción: Conchita Delgado Rivas

CIMA Caracas

¹Abogado, espírita de nacimiento, miembro del Centro de Investigación y Documentación Espírita (CPDoc) y presidente de la Asociación Espírita Internacional (CEPA).

²El Ku Klux Klan (KKK) es una organización racista secreta que nació a finales del siglo XIX en Estados Unidos. Fue fundada en 1866, en Tennessee, como un club social que reunía a veteranos confederados, es decir, soldados que habían luchado por los estados del sur, el lado derrotado, en la Guerra de Secesión (1861-1865).

EL DÍA EN QUE EL MILAGRO MURIÓ

RECORDANDO EL LANZAMIENTO DEL “LIBRO DE LOS MÉDIUMS”

Milton R. Medran Moreira¹

Brasil



Ya no se obran más milagros como antes. Es la victoria del ser humano contra la postración a los mitos y a los dioses. Por milenios, vislumbramos el universo, la vida que en él palpita y todos los fenómenos que los envolvían con determinaciones arbi-

trarias y voluntariosas de seres igualmente voluntariosos y arbitrarios.

Matar el milagro no implica matar a Dios. Todo lo contrario. Este tiene su concepto ampliado, su infinita sabiduría reconocida y la justicia de sus leyes acatada, en la medida en que comprendemos que no necesitamos que revoque las leyes que Él mismo estableció para dar fe de su propia existencia. El milagro solo es milagro porque contraría las leyes de la naturaleza. Por eso mismo, escasean a medida que el ser humano se adentra en las leyes que explican el universo y

¹Periodista, abogado y escritor. Expresidente de la CEPA – Asociación Espírita Internacional..

su origen, la conciencia y sus potencialidades, y el propio ser humano en sus dimensiones físicas y psico-espirituales. Los hechos otrora tildados de milagrosos abandonan paulatinamente el mítico mundo de lo sobrenatural para habitar en el aún fascinante y cada vez más rico dominio de la naturaleza.

Hace 158 años, el día 15 de enero de 1861, se emitía en París el acta de defunción del milagro. Al mismo tiempo, se reafirmaba la dignidad y el potencial humanos. Se integraba así el psico-hombre en el concierto armonioso del universo inteligente. Con la edición de "El libro de los médiums", obra de Allan Kardec, que salió a la luz en aquella fecha, la conciencia humana ganaba fueros de universalidad, al vencer la muerte y mostrarse capaz de interactuar con otras conciencias ya despojadas del elemento material.

¿Acaso fue un nuevo descubrimiento? ¿La eclosión de un fenómeno nunca antes visto? Ciertamente no. Fue tan solo el replanteamiento de un elemento cuya existencia fuera reconocida en todas las culturas y estuviera en la base de todas las creencias: el espíritu. Hasta entonces, el alma o espíritu humano eran percibidos como

algo puramente trascendente, una chispa sin forma ni voz, una abstracción solo compatible con el dominio de lo sobrenatural, cuyos portales se abrían con la muerte.

El libro de Allan Kardec plantea el espíritu como la propia vida, la conciencia en su integridad y plenitud, incluso fuera de los límites corporales. En pocas palabras: vida es conciencia, y conciencia es el móvil de toda la acción inteligente del universo. La obra anterior del mismo autor, "El libro de los espíritus" (París, 1857) ya había definido el espíritu como "el principio inteligente del universo".

A casi 160 años del lanzamiento de "El libro de los médiums", la propia física, concebida entonces como la más materialista de todas las ciencias, realizó aproximaciones interesantes entre la espiritualidad y la ciencia, a la vez que coloca la conciencia (¿por qué no decir el "espíritu"?) como causa y síntesis de toda la realidad universal.

Traducción: Conchita Delgado Rivas

CIMA - Caracas

LA TELEPATÍA

Rosa Outeriño
España

Viene del número anterior...

Albert Einstein (1879-1955). Físico, matemático y filósofo. Adoptó una actitud abierta frente a la parapsicología, como bien lo dice su prólogo a la obra de Sinclair "Radar de la Psiquis" (Traducción año 1973): *"Los resultados de los experimentos telepáticos descritos en este libro de modo cuidadoso y claro, están muy lejos de lo que un investigador de la naturaleza puede considerar como imaginable. Por otro lado, es imposible que un observador y autor tan escrupuloso como Upton Sinclair aspire a un*



consciente engaño a sus lectores". Joseph Banks Rhine, uno de los investigadores que más ha estudiado el tema de la telepatía, demuestra la existencia de una facultad psíquica que nos permite captar cualquier tipo de contenido conceptual, emocional y hasta sensaciones corporales de otra persona. Rhine, cita un caso de telepatía espontáneo: un hombre conduciendo su coche, de pronto, siente en el pecho un dolor tan violento que piensa que va a morir, por una acción refleja logra detener su coche. El dolor desaparece inmediatamente. Regresa a su casa un poco inquieto y decide consultar al médico. Suena el teléfono y le comunican la muerte de su hijo en accidente de automóvil, aplastando el pecho contra el volante y cuando le comunican la hora del suceso, comprueba que coincide con el momento que él siente el dolor en el pecho.

El estudio de la telepatía está considerado por la gran mayoría de la comunidad científica como una pseudociencia, porque consideran las investigaciones sobre telepatía que no tienen el rigor científico adecuado para ser aceptadas como pruebas. Por otro lado, los miembros de los laboratorios de las Universidades y Asociaciones en donde sí se estudia, sostienen que estos estudios tienen el rigor necesario, y que existen indicios favorables para continuar con las pruebas. En tiempos pasados, los parapsicólogos soviéticos se adhirieron a la teoría electromagnética para explicar la telepatía y otros fenómenos similares. Siguiendo esa línea, el neurólogo W. Bechterew postuló que entre cerebro y cerebro la información podía transmitirse a través de ondas similares a las radioeléctricas.

Según Franz Berman, los mejores momentos para recibir una comunicación telepática son: al estar en cama, sumido en ese estado de

duermevela, en el instante en el que se empieza a conciliar el sueño; o bien, en el instante que precede al despertar y que podemos llamar sopor. Según las investigaciones efectuadas a escala internacional, algunas comunicaciones telepáticas se realizan a través de los sueños. Unas veces los sueños son simultáneos al suceso, otras veces son posteriores y en la mayoría de los casos se adelantan al suceso, lo que se conoce con el nombre de precognición.

Hemos de rendirnos a la evidencia testimonial de personas que encontraron su inspiración gracias a un sueño. La escritora Mary Shelley, autora de la novela "Frankenstein". El poeta Jhon Coleridge con su obra "KublanKhan" que tuvo en un sueño. En 1865, el químico Von Kekulé, que durante un sueño descubrió que la estructura del benceno era un anillo de carbono cerrado. Albert



Einstein, había perfilado la teoría de la relatividad, gracias a un sueño que había tenido en la niñez. La teoría de la relatividad general, publicada por Einstein en 1915, predice que el espacio-tiempo no será plano en presencia de materia y que la curvatura del espacio-tiempo será

percibido como un campo gravitatorio. En algunos pasajes de la Biblia se describe cómo Dios enviaba mensajes en forma de sueños. El sueño del Faraón: siete vacas gordas y las siete vacas flacas, siete espigas llenas y siete espigas vacías, fue interpretado por José, como los siete años de abundancia y los siete años de escasez por los que pasó Egipto.

SIGMUND FREUD, médico austríaco, creador del psicoanálisis, recomendaba a sus discípulos que se interesen por los sueños telepáticos que aparecen en relación médico-paciente, en la llamada fase analítica y que dio buenos resultados en el diagnóstico del paciente sometido a tratamiento psiquiátrico. También

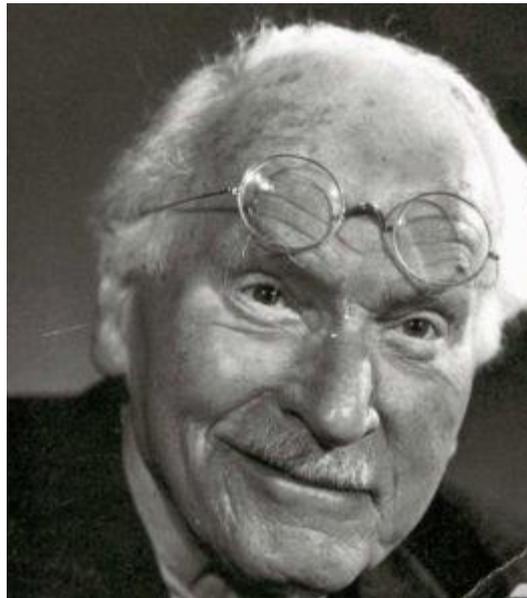
escribe Freud: “Frecuentemente he tenido la impresión a lo largo de las experiencias con personas de mi entorno, que recuerdos cargados de una fuerte coloración emocional se transmiten telepáticamente con éxito y sin grandes dificultades. Basándome en numerosas experiencias, me inclino a pensar que la transmisión del pensamiento tiene las mayores posibilidades de producirse en el momento en que la idea emerge del subconsciente. Está escrita una anécdota que se remonta a 1915, cuando Einstein tuvo a Freud y al sensible telépata Messing como huéspedes en su casa y quiso poner a prueba las supuestas capacidades de Messing. Freud había de darle una orden por sugestión mental. Messing fue al cuarto de baño, cogió unas pinzas y le arrancó a Einstein tres pelos del bigote. Freud reconoció que en efecto ésta había sido la orden que le había transmitido por telepatía.

Carl G. Jung, fue un médico psiquiatra, psicólogo y ensayista suizo, figura clave en la etapa inicial del psicoanálisis; posteriormente, fundador de la escuela de psicología analítica, dice que en la verdadera telepatía no existen ni distancias, ni tiempo, ni campos gravitatorios, la comunicación es instantánea. Estudió y experimentó con el fenómeno telepático no sólo en la vigilia, sino también en el sueño: *“La autenticidad del fenómeno de la telepatía no puede discutirse más en la actualidad. He podido comprobar, por experiencia propia, que como se ha dicho ya en tiempos antiguos, la telepatía influye realmente en los sueños”*.

El Dr. Ian Stevenson, de la Universidad de Virginia, publicó en 1960, los primeros resultados de su estudio acerca de las experiencias paranormales, relacionadas con el hundimiento

del Titanic, que tuvo lugar en el año 1912 (de los 19 casos: 10 casos eran precogniciones, 7 casos se produjeron la misma noche del naufragio y 2 casos lo hicieron con posterioridad, pero antes de que el perceptor pudiera haber recibido noticia sobre el mismo. Impresiones Telepáticas: una revisión y reporte de treinta y cinco nuevos casos, y entre ellos está el caso nº 3, que ofrece un claro ejemplo entre madre e hijo en el año 1961: un estudiante en la Universidad de Virginia, fue ingresado en el hospital a consecuencia de un accidente de circulación, la madre que residía en Nueva York, sin ser avisada, sintió que su hijo estaba mal; inmediatamente cogió un avión y corrió a su lado.

La clave para poder comunicarnos telepáticamente con éxito, consiste en concentrar todo lo posible los rayos dispersos de la mente. Hay muchos tipos de ejercicios y factores que pueden ayudar a mejorar la emisión



y recepción de pensamientos. Un sencillo ejercicio que se puede hacer es: cuando caminamos por la calle, debemos mirar con atención la nuca de la persona que tenemos delante y pensar continuamente: tienes que darte la vuelta, date la vuelta, te estoy llamando mentalmente y con la práctica nuestra mente responderá a nuestra llamada, aumentará la concentración y más gente se dará la vuelta. Para comprobar su efectividad se puede anotar en una libreta el número de personas que se van dando la vuelta.

La telepatía dará un día sus frutos y el ser humano aprenderá a utilizar ese poder que permanece latente en su cerebro.

LLEGARÁ UN DÍA EN QUE NOS COMUNICAREMOS POR TELEPATÍA IGUAL QUE HOY NOS COMUNICAMOS POR TELÉFONO.

SOCIOLOGÍA ESPÍRITA

Dante López

Argentina



Escribía Manuel Porteiro alrededor de 1930: *"Vivimos en una hora de inquietud social, de incertidumbre política, de crisis económica..."* Estas convulsiones que se notan en todos los órdenes de la vida social, en el mundo

entero, no son más que los síntomas del nuevo parto de la historia; los estertores de una sociedad que agoniza y los anuncios de una nueva sociedad que nace."

Casi 90 años después y en un contexto muy diferente, sorprende la actualidad de sus afirmaciones.

Vale la pena releer a Porteiro, bien definido por Jon Aizpúrua como fundador de la Sociología Espírita, para entender que la Doctrina Espírita tiene una mirada también sobre la acción del hombre en la sociedad. Porteiro buscaba la situación ideal entre el Fascismo que florecía, el Comunismo que aparecía como una luz de esperanza para los desposeídos y el Capitalismo que sólo iba al materialismo. Ninguno de esos modelos fue solución a los problemas de la desigualdad social, pero todos evolucionaron hacia modelos menos extremos. Él esperaba ver un Socialismo Democrático que valorase al Ser Humano y le diese oportunidades, algo de eso floreció en algunos países.

Está claro el repudio que hace al Fascismo y las dictaduras, que tanto daño han causado y causan, pero lo esencial en su mensaje es su arenga a los espíritas para que asuman la

responsabilidad que les cabe en la lucha por un mundo mejor, más justo, más equitativo.

El avance pendular de los movimientos sociales ha llevado al hombre de un extremo a otro, hemos transitado en este siglo dictaduras militares, proletarias y religiosas, democracias con gobiernos de extrema derecha y de extrema izquierda, circunstancialmente en diferentes países, en distintos momentos y con distintas modalidades.

A través de esas experiencias el factor común es que la Humanidad aprende, de cada experiencia se han capitalizado avances, el hombre progresa de distintas maneras, muchas veces por ese maestro que es el dolor. Todavía falta mucho que recorrer para encontrar el equilibrio y la justicia social, pero si miramos con optimismo podemos ver que en algunos países se camina hacia una revalorización del Ser Humano como motor de los cambios. "Se ha revalorizado el rol de la mujer, del niño y de los diferentes", otrora relegados hasta por la legislación.



Hoy se valora el rol del trabajador y se acepta la necesidad de una organización que defienda sus derechos, cuestión que Porteiro no alcanzó a ver. Las empresas están comenzando a ver que su papel en la Sociedad va más allá de generar empleo y recursos económicos, deben trascender creando progreso y bienestar para sus empleados

y también para la sociedad en general.

Cómo debe actuar el estado está en plena discusión, y en cada país es diferente, porque las distintas idiosincrasias así lo demandan, siendo la corrupción uno de los principales desafíos.

Responsabilidad solidaria es el concepto clave en esta construcción: si cada actor cumple con su parte, podemos lograrlo. El Gobierno y las Empresas son entes abstractos, pero sus destinos lo conducen hombres y mujeres que accionan, que deciden, cuando cada uno de ellos y todos en conjunto logremos verdadera conciencia solidaria, se abrirá el camino de justicia social.

Cómo se logrará el orden en este aparente caos es algo que no podemos predecir, pero algo es seguro: "*Dios no juega a los dados, ...*" como dijo Einstein y por eso podemos tener fe que el proceso, aunque doloroso, será exitoso en lo esencial: **El progreso del género Humano.**

REFLEXIONES SOBRE LA MEDIÚMNIDAD

Cecilia Mercedes Culzoni
Argentina

Viene del número anterior...



Los dos aspectos que se señalan constituyen, más allá de lo formal, un método de trabajo que reviste características técnicas concomitantes con una visión científica del acto. Esta afirmación es posible hacerla hoy a partir de la evaluación de aquellas incipientes sesiones medianímicas

y del desarrollo de las mismas en las que se aprecian la objetividad y la disposición consciente de los presentes en la evaluación del fenómeno mediúmnico y del contenido de la comunicación que se recibe.

Desde 1922 a 1927 transcurrieron 6 años de preparación durante los cuales las personas conocieron, aceptaron conscientemente y recibieron indicaciones de los espíritus que los remitían al estudio de la personalidad de cada uno dentro del grupo. Esta práctica grupal fomentaba la solidaridad y la humildad entre sus miembros mediante el conocimiento de sí mismo con el concurso de la mediumnidad. Esta etapa se

inicia desde el momento en que se constituye el triángulo básico de la intercomunicación organizada: [director – médium – espíritu] funcionando en el seno de un grupo de personas intelectual y moralmente responsables que aportan y complementan con su presencia "activa" una fuerza de apoyo y amparo que se sostiene en la sesión con una actitud mental objetiva y crítica sobre el acto mediúmnico y el aporte espiritual.

Cabe destacar además que los hechos tal como se sucedían, permitían ir desarrollando una complementación armoniosa entre los integrantes del grupo, más allá de las dudas y las preguntas que cada uno se planteaba ante la visión contrastada del espíritu y el hombre. El diálogo y el ejercicio de la reflexión sobre aspectos personales y grupales caracterizaron la peculiar relación explícita con los espíritus comprometidos, que se fue afinando con el tiempo y la experiencia. Armonizado el grupo, aceptado el método de trabajo y los objetivos en acuerdo con el Guía espiritual, se arribó al momento propicio para darle forma legal al mismo y constituir la SEV.

Fundar la SEV significó institucionalizar un método de comunicación con el mundo espiritual y una relación con esta realidad trascendente que

produce un cambio fundamental en la concepción del ser humano como espíritu y materia. Una institución que no es sólo formada por hombres, sino que es formada, integrada, conducida y dirigida por hombres y espíritus. Y este no es un hecho menor ni común. Muy por el contrario, constituye un hecho diferenciador de muchas instituciones humanas y es en sí mismo el motivo de ser de la SEV. Establecer esa vinculación entre hombres y espíritus de una manera clara, explícita, segura y con objetivos solidarios.

Por eso considero que a 90 años de este hecho trascendente es bueno interpelarnos a nosotros mismos acerca de nuestra relación con la mediumnidad, con la sesión mediúmnica.

Es importante este cuestionamiento porque de hecho quienes hace muchos años que asistimos a sesiones mediúmnicas damos como algo común y cotidiano un hecho, que, si bien es natural, no es ni común ni cotidiano para la mayoría de las personas. Es un plus que tenemos y es bueno pensar de qué manera lo valoramos. Valorarlo en el sentido amplio, es decir, en qué medida lo consideramos y le damos valor. Y, sobre todo, en qué medida somos conscientes de que este conocimiento que recibimos a través de la mediumnidad es posible gracias a un método que ha sido desarrollado y perfeccionado a lo largo de 90 años, que se basa fundamentalmente en un trabajo grupal donde todos y cada uno de los asistentes a una sesión hacen su aporte energético y, por tal motivo, es necesario que esas energías se armonicen en un objetivo de bien. Es importante ser conscientes de que las funciones de cada uno están especificadas, lo cual garantiza una mayor objetividad y posibilidad de análisis y reflexión de la comunicación.

Proyecto de investigación: ¿Qué estamos haciendo?

- *Recuperación de nuestra historia*

Estamos digitalizando y resguardando los originales de las primeras sesiones mediúmnicas que están guardadas en la SEV. Las mismas datan,

como ya se comentó, del año 1922. Algunas son pequeños trozos de papel, muy gastado por el tiempo, escritos con lapicera o pluma de la época o con lápiz, que en muchos casos se está borrando. El objetivo es digitalizar todos estos documentos antiguos que constituyen la base de nuestra institución y preservarlos también en formato papel de la mejor manera. Este trabajo, que es el resguardo de nuestra propia historia, está dedicado fundamentalmente a las nuevas generaciones, y para la sociedad en general. Estas primeras comunicaciones y las muchas que les siguieron son el testimonio fiel de cuál fue siempre el objetivo de la sesión mediúmnica en nuestra institución.

- *Análisis de sesiones antiguas*

Junto a otros investigadores miembros de Espiritismo Verdadero comenzamos una tarea de análisis y estudio de las sesiones más antiguas. Se ha diseñado un formulario donde se registran datos de las sesiones, como cantidad de asistentes, tipo de mediumnidad, tema, y otros detalles.

Este trabajo servirá de sustento documental a la encuesta que se realizará a los asistentes a la SEV y a otras instituciones que utilizan el mismo método de la sesión mediúmnica.

- *Encuesta a los asistentes de sesiones mediúmnicas*

Este trabajo comenzaremos a hacerlo en la segunda mitad del año. Estamos diseñando, junto a un equipo de personas de la Institución un cuestionario para conocer la opinión de los asistentes acerca del conocimiento recibido durante las sesiones mediúmnicas. Este cuestionario se encuentra en etapa de verificación por pares, luego se aplicará en una prueba piloto sobre una población reducida, para finalmente efectuarlo sobre la mayoría de los asistentes a la SEV, a sociedades espíritas de Argentina y otros países que utilicen el mismo método y con los mismos objetivos que se realizan las sesiones en la SEV.

Responder a las preguntas que allí formulamos es un ejercicio interesante de valorización de esta posibilidad que tenemos de contactarnos con el mundo espiritual y recibir de nuestro protector o de espíritus familiares información, conocimientos, ayudas que puedan sernos de utilidad para afrontar los problemas de la vida.

Conclusión

Considero que, a 90 años de la fundación de la SEV, pero a ya casi 100 años de iniciado un sistema de comunicación con el mundo espiritual y de actividad ininterrumpida en este sentido, es necesario realizar la tarea que he propuesto. El fin último es valorizar un método que se vale de una condición natural de las personas que es la mediumnidad, que asegura su uso de forma segura, clara, sostenible y explícita, basado en la conjunción energética de las personas y espíritus que asisten a cada sesión mediúmnica. Dicho aporte energético tiene que tener un objetivo solidario, que debe constituirse también en un

REFERENCIAS:

Almeida Moreira de, A. (20 de julio de 2017). Federación Espírita Española. Obtenido de <https://espiritismo.es/dr-psiquiatra-defiende-tesis-la-mediumnidad/>

Aizpúrua, J. (1991). Fundamentos del Espiritismo. Caracas: Epsilon Libros SRL.

estado de bien. Asimismo, es importante destacar que se deben propiciar las condiciones necesarias y suficientes para que se produzca una comunicación mediúmnica sin riesgos para el médium y con un objetivo de conocimiento. Aquí no hace falta ningún tipo de estímulo externo, ni ingerir ningún tipo de sustancia, ni se altera la salud de nadie. Esto está basado y se sustenta en la práctica moral y el sentimiento de todos los miembros. De allí su valor trascendente.

Agradecimientos

Quiero agradecer los aportes de mi padre, Héctor Culzoni, para la redacción de este artículo, especialmente aquellos aspectos históricos que hacer referencia a los primeros años de la SEV. A Ana María Llamazares por su asesoramiento en el diseño del proyecto de investigación, a la participación de miembros de nuestra institución que están trabajando activamente en este proyecto, y a mi hija Lucía por su corrección literaria.

EL ESPIRITISMO ES UNA CIENCIA

Jacques Peccatte
Francia



Con motivo de los funerales de Allan Kardec en 1869, Camille Flammarion declaró que el espiritismo era una ciencia, uniéndose así al pensamiento del fundador que había hecho del espiritismo una ciencia y una filosofía.

Más tarde, en 1874, el sabio inglés William Crookes vivía su último encuentro con el fantasma materializado de Katie King, gracias a las facultades de su médium Florence Cook. Era el momento del adiós después de numerosas sesiones en las que el espíritu materializado se

había manifestado. Era la ciencia del espíritu, pero también el espíritu de la ciencia, del gran sabio inglés quien, por la observación de experiencias repetidas, introducía al espiritismo en su propio terreno científico. Pero era, sobre todo, la demostración de que en este campo “ciencia sin conciencia es sólo ruina del alma”, como decía François Rabelais. En efecto, para poner en evidencia la materialización de un espíritu, hace falta suponer ya que ese espíritu de naturaleza inmaterial tiene su existencia propia, dotada de inteligencia y sentimiento; es preciso entonces examinarlo desde el punto de vista de una ciencia humana, en este caso la ciencia del alma, obligada a tomar en cuenta la personalidad del espíritu. Es lo que William Crookes había comprendido, estableciendo de este modo el vínculo entre ciencia y espíritu.



Así, es indispensable volver sobre los criterios de la ciencia materialista tal y como se define en física o en química. Igual que la ciencia aplicada al ser vivo en medicina, en psicología o en psiquiatría, no se puede desconectar la materia de la vida que la anima.

En consecuencia, la ciencia debe superar sus criterios materiales para estudiar los comportamientos, las causas y los efectos de los datos psicológicos; es lo que llamamos las ciencias humanas, sin las cuales sería necesario reducirnos a robots sin alma, desprovistos de emociones, y cuyo cerebro sólo sería el órgano que “secreta el pensamiento como el hígado secreta la bilis”, curiosa fórmula de Cabanis.

En realidad hubo, y hay, científicos materialistas y científicos espiritualistas. Los primeros marcaron el siglo XX y los segundos marcarán cada vez más los tiempos por venir.

El científico ya no puede desconocer más la realidad vital del espíritu, tanto más por cuanto con los últimos adelantos de la física cuántica, él

mismo puede influenciar las ínfimas partículas o granos de energía, sin quererlo, justamente porque su propio espíritu interacciona sobre las partículas elementales.

Atrapado en su propia trampa, el científico puro y duro, se encuentra obligado a pensar de otra manera, a la imagen de lo que fueron nuestros Pierre y Marie Curie, Thomas Edison y todos los sabios que, en otros tiempos, habían dado testimonio de las realidades mediúnicas que conducen a la realidad de los Espíritus. La ciencia tenía todavía su parte de conciencia, su parte de filosofía y de emoción. Y sin embargo, se trataba efectivamente de ciencia en su sentido más noble, en su sentido divino, lo que no desconocía uno de los más grandes, el propio Albert Einstein, que reivindicaba a un Dios no arriesgado que no jugaba a los dados.

LA EXIGENCIA DE LA REPRODUCTIBILIDAD

Uno de los criterios de la ciencia clásica es la siguiente exigencia: todo fenómeno debe ser renovable o reproducible a discreción para que se le pueda observar en cualquier momento. Podríamos alegar que un cometa no es observable a discreción, sino visible sólo el día de su paso, así como una erupción volcánica no se manifiesta por encargo, según la buena voluntad de los observadores.

Y justamente, en este plano de los fenómenos imprevistos, en física como en espiritualidad, la ciencia espírita, igual que la ciencia pura y dura, ha clasificado dos órdenes de fenómenos distintos: los fenómenos espontáneos y los fenómenos provocados.

LOS FENÓMENOS ESPONTÁNEOS

En materia paranormal, ocurre que un fenómeno sobreviene una sola vez en una vida, o bien corresponde a un espíritu en turbación que no informa de su hora de llegada ni la naturaleza de su manifestación, fantasmal o por ruidos

insólitos. Se está entonces ante lo que no es renovable a discreción. Es lo que ha sucedido repetidas veces en nuestro Círculo. Tomemos el ejemplo del hombre errante en el bosque nevado,¹ relatado en mi libro *À la rencontre des esprits*. El fantasma materializado de este vagabundo en el bosque, cerca de Montfort-l'Amaury, se manifestó una sola vez. ¿Es anti-científico reportar ese evento? Pues bien, no, porque fuimos dos testigos que vivimos la misma escena y vimos estrictamente la misma cosa: su ropa, su hatillo sobre el hombro, el color de sus ojos, su mirada inquietante, su repentina desaparición sin ningún rastro en la nieve. Se debe concluir que habiendo visto la misma cosa dos testigos, es ya un hecho casi científico, a menos que sea una alucinación colectiva, pero la ciencia nunca ha probado que eso pueda existir... Y si justamente es preciso incluir allí una connotación científica, será para decir que fenómenos del mismo tipo han sido objeto de numerosos testimonios en la historia de la humanidad, especialmente la materialización de las famosas damas blancas tomadas en autostop, vistas por muchas personas al mismo tiempo cuando hay dos o tres testigos en el auto.

Nosotros vivimos otro hecho no reproducible: la música celestial en el aparato de radio, en un canto lírico femenino que repetía palabra por palabra el versículo de una Biblia que teníamos ante los ojos, habiendo elegido una página al azar. Allí también, hubo dos testigos para un fenómeno que no se ha repetido nunca.

LOS FENÓMENOS PROVOCADOS

Avancemos entonces en nuestra historia: las mediumnidades desarrolladas en nuestro Círculo corresponden a lo que ya ha existido antes de nosotros a través, esta vez, de fenómenos provocados, es decir de fenómenos buscados,

esperados y que se reproducen de manera regular en el marco de la sesión espírita. Estamos entonces ante el fenómeno, no repetible a discreción, pero renovable según el respeto a ciertas condiciones de experiencia. Allí es preciso hacer referencia a las leyes espíritas, la ley del desarrollo mediúmnico, la necesidad del recogimiento y la ley de las concordancias fluidicas entre los participantes.

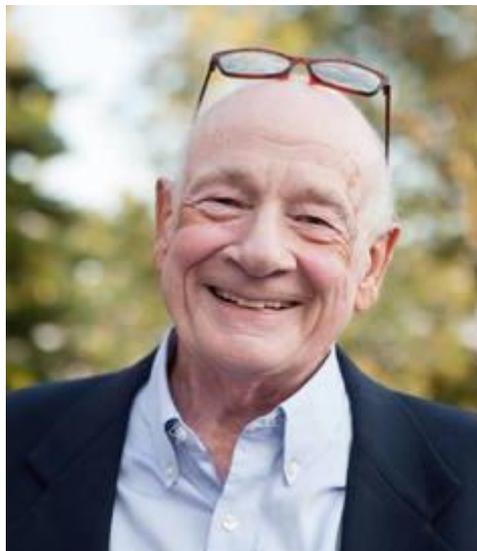
Luego hay que subrayar las constantes en los médiums, por ejemplo en la incorporación, respecto a los trances de comienzo y fin, mediante el examen de modificaciones fisiológicas idénticas cada vez. Igualmente en la escritura automática, los procesos son semejantes de una sesión a otra.

Entonces, la ciencia es un estado de espíritu; se trata de un paso que consiste, como lo dijera Claude Bernard, en plantear un postulado de partida para luego comprobarlo.

El postulado de partida es este: los Espíritus viven más allá de la muerte y pueden comunicarse. El método a aplicar es reunir todas las condiciones propicias para esta manifestación: recogimiento alrededor de un médium en el llamado a los buenos Espíritus. La manifestación se produce como se desea y se renueva de sesión en sesión, y bajo la misma forma ya se trate del trance de incorporación, de la mano que corre sobre la hoja para la escritura o de la voz débil y monocorde del médium inducido bajo sueño magnético.

El postulado de partida es verificado: sí, los Espíritus desencarnados se manifiestan bien, y en forma conocida, controlada y verificada desde los orígenes del espiritismo.

Estos fenómenos provocados en la sesión mediúmnica son pues reproducibles, no a discreción o según la voluntad del humano, sino

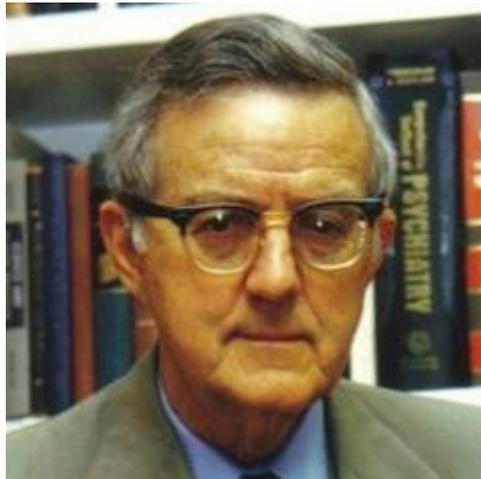


según la voluntad de los Espíritus que participan a su vez de la ciencia. Se vuelven parte integrante de una ciencia de la cual ellos son los motores activos a través de médiums que también pueden ser observados científicamente.

Lo que se observa, es que lo renovable se traduce, por ejemplo, en un mismo espíritu incorporado, que nos visita regularmente, que se manifiesta siempre con el mismo carácter, la misma personalidad, la misma voz, la misma dicción, y ello, con un médium u otro. No podemos estar más en la demostración de una ciencia pura y dura, sino en la de una ciencia humana donde es preciso analizar luego un propósito, medir su justeza y ver en qué forma un consejo será benéfico o una afirmación comprobada. Ese también, es el paso científico que puede emparentarse con lo que se estudia en otras ciencias humanas.

En las experiencias estadísticas de John Banks y Louisa Rhine, fueron demostradas la telepatía y la clarividencia. En las observaciones de Raymond Moody, al poner en evidencia todas las constantes entre los testigos de NDE (Experiencias de muerte inminente), él inició una nueva ciencia que conduce a la noción de paso por un túnel, túnel que, por otra parte, había sido vivido por Michel Pantin durante su primera incorporación en 1974, aun antes de la aparición del libro de Raymond Moody. Esa también, es una observación científica.

Y luego, recordemos igualmente los estudios del profesor Ian Stevenson referente a los niños que se acuerdan de su última encarnación, con investigaciones para confirmar sus declaraciones, sin olvidar las marcas de nacimiento que corresponden a la herida mortal de esa última vida, lo cual confirma la tesis de la reencarnación.



Nosotros los espíritas, estamos aproximadamente dentro del mismo esquema, recogiendo las constantes, tanto en los efectos físicos observados en cada médium, como en el contenido informativo o moral de las palabras aportadas por los Espíritus.

Contrariamente a lo que se afirma con frecuencia, en la ciencia es preciso partir de una búsqueda, de un objetivo. No se sale sin nada que buscar, y es a partir de allí que Claude Bernard insistía en un postulado de partida: se emite una hipótesis y luego se intenta demostrarla, lo que ha valido también para la ciencia espírita desde Allan Kardec. Por el contrario, ciertos científicos, sin darse cuenta ellos mismos, plantean su postulado de salida que consiste en decir que el espíritu desencarnado no existe, y de allí no

hacen más que hacer sólo una afirmación, sin tener ningún argumento científico para probar la nada después de la muerte. Nada termina en realidad, si se cree en los métodos del zéteticien Henri Broch y del difunto Georges Charpak, premio Nobel, que se habían extraviado en su obra *Devenez sorciers, devenez savants* (Vuélvanse brujos, vuélvanse sabios), indicando algunos pequeños trucos de la magia más simplista. Bajo la cubierta de ciencia, se estaba en la mala fe más absoluta, suponiendo que si se quiere demostrar algo científicamente, no se puede uno acantonar en ridículos trucos que no pueden explicar la escritura automática, ni la incorporación, y aun menos, la materialización o la ectoplasma.

Hace falta, pues, devolver la ciencia a personajes un poco más serios, como existen, gente susceptible de pensar y de investigar a la vez. Pensar porque son espíritus capaces de imaginar, de inventar una teoría y producir una hipótesis de trabajo. Y luego investigar, porque saben lo que buscan. Y al final, encontrarán lo que

buscan, pero a veces, puede ser lo contrario, en cuyo caso hace falta volver a partir de otra hipótesis, para intentar de nuevo demostrarla. Es así cómo funcionan las cosas en la ciencia.

Y en lo que respecta a la ciencia espírita, el problema ha sido simple de plantear: los fenómenos existen, aun en aquellos que muy ocasionalmente han hecho fraude, como Eusapia Palladino o Daniel Dunglas Home, abrumados por la presión de las demandas. Los fenómenos en ellos, y en otros, han sido atestiguados a lo largo de la historia espírita. Se está pues ante hechos insoslayables, pero luego es preciso interpretarlos. Y allí, es necesario que la inteligencia, la reflexión, incluso el sentimiento, vengan en auxilio de la ciencia planteando la cuestión: ¿se manifiestan los Espíritus? La primera hipótesis es la más simple: el espíritu se identifica por sus palabras, su apariencia o cualquier otro signo, entonces la demostración está hecha. Segunda hipótesis: es el potencial psíquico del médium que produce una segunda

personalidad, una materialización o un ectoplasma. Se dice entonces que el médium ha extraído del gran reservorio universal y cósmico, residuos psíquicos o esqueletos psíquicos, que han impregnado los lugares. Esto no es verdaderamente lo que se puede llamar un razonamiento científico. Es la peor opción, donde por la negación a priori de la supervivencia, se busca otra teoría para evitar la idea de la manifestación de un desencarnado. Se está entonces ante una tentativa de interpretación a partir de una negación presupuesta.

Mientras se trate de la observación de los hechos, se puede decir que se está dentro de la ciencia, pero para la interpretación hace falta hacer intervenir una reflexión que puede tornarse filosófica para dar sentido a los hechos observados. Es lo que hicieron gente como Gabriel Delanne o Gustave Geley, habiendo demostrado por su parte la manifestación de los Espíritus bajo diversas formas.

¹À la rencontre des esprits p. 48,49

RECORDANDO A AMALIA DOMINGO SOLER “LA CANTORA DEL ESPIRITISMO”, EN EL 183 ANIVERSARIO DE SU NACIMIENTO

Yolanda Clavijo
CIMA – Venezuela



Escritora española, poetisa y polemista de fuste, arquetipo representativo de la mujer espírita.

Su verbo pleno de ternura es un bálsamo para los afligidos. Su mensaje, nítidamente educativo, estimula a los

hombres a culturizarse a fin de conquistar su emancipación, empleando la fuerza de la razón, ante la razón de la fuerza, que sostiene al despotismo. Sus enseñanzas laicas, en defensa del libre pensamiento, constituyen un dique de contención a las invasiones fanáticas del confesionalismo religioso.

Su vida se desarrolla en el contexto de tres guerras carlistas, una monarquía basada en un

sistema censitario: donde los derechos no son para todas las personas, se privilegiaba a unos pocos y a su vez se establecía una desigualdad de derechos políticos, por selección de riqueza e inteligencia. Durante este período se produce también, una revolución encabezada por el general Prim y se establece por primera vez en España una forma de gobierno democrático, que proclamaba la libertad de culto, de prensa y de enseñanza; continuando con una monarquía, igualmente, de visos democráticos, bajo los dogmas de soberanía nacional y sufragio universal. En 1873 se proclama la República y en 1874 es derrotada, instaurándose la dinastía de los Borbones, proclamando a Alfonso XIII. En tiempos de hostilidad, de guerras, de autos de fe, de obnubilación de conciencias; frente a una sociedad demoledora, ¡¡se impuso Amalia como libre pensadora!!

La oriental Sevilla del Alcázar Morisco fue el lugar elegido por ella, para hacer su entrada en el escenario de la vida, un 10 de noviembre de 1.835. En tres etapas podemos dividir su paso por este plano existencial de productivas experiencias que marcaron su alma para siempre.

La primera, su infancia, adolescencia e inicios de juventud; la segunda, de búsquedas y la tercera, de encuentros, respuestas y entrega a la difusión de los ideales espíritas.

Ocho días duró la alegría en la casa de los Domingo Soler. Ocho días y la constatación de una realidad terrible, la pequeña Amalia había nacido ciega. Durante tres meses la ciencia luchó infructuosamente por devolverle la luz. La madre sumergida en un profundo dolor llegó a desear su muerte, antes de verla caminando en tinieblas el

resto de sus días. La medicina especializada fracasó y fue un humilde farmacéuta quien contuvo el progreso de la enfermedad, comenzando a reaparecer las imágenes en aquella mirada aún sin conciencia real. La felicidad de aquella madre fue tal, que se dedicó a vivir para ella. El tesoro de los cariños que había en su alma los hizo correr a caudales de cuidados y amor para garantizar la supervivencia de aquel ser que Dios le había concedido como consuelo de sus pesares. A los dos años inició su educación, dedicaban a la lectura dos horas diarias, a los cinco leía correctamente, a los ocho se iniciaba escribiendo poesías y a los dieciocho años consiguió publicarlas.



Entre aquellas dos almas se solidificaba un lazo inquebrantable de amistad, profunda armonía espiritual e inefable ternura. Amalia relata en Memorias, que quiso a su madre con delirio, como no se quiere en la tierra; llegaron a unirse de tal forma que sólo con mirarse se adivinaban el pensamiento y reconocía en ella a un espíritu de superioridad moral e intelectual. Durante 25 años vivieron de una pequeña herencia dejada por su padre, sin embargo, aunque trató de

complacerla siempre en todo; nunca descuidó su empeño de instruirla en oficios diversos y conocimientos elementales de la vida para que pudiera defenderse de las trampas armadas por la pobreza.

En esta primera etapa de su vida, además de ser sus recursos exiguos, sufre según sus biógrafos una desilusión amorosa producto de haberse envuelto en las emociones de un enamoramiento con el joven Juan Álvarez, quien estaba comprometido. De aquella relación fugaz

de la que experimentó amargos sinsabores, sólo quedó el recuerdo. Aquellas vivencias; el dolor, la enfermedad, el amor incondicional de su madre, y su avidez de conocimientos, iban dibujando su carácter, sus creencias, su personalidad, su conducta, que aunado al acervo espiritual, llegaron a conformar un ser excepcional, con una capacidad de resiliencia insuperable, que la llevaron a consagrarse como la más entusiasta exponente de la filosofía Espírita, defensora del laicismo y de la educación como medio de progreso para el avance del espíritu.

Desde temprana edad ya su alma se revelaba ante la estructura eclesiástica, a la pomposidad de aquellos templos lúgubres, a los clérigos que no hablaban al espíritu sino que infundían terror, a sus aparatosos rituales... De lo más íntimo de su ser emergía una protesta en contra de quien utilizaba la elevación de pensamiento como espectáculo y no como un acto de recogimiento, de reflexión, de autoevaluación; en sus palabras, la oración como una exhibición exterior echa a perder su esencia, el delicadísimo perfume...

Su pasión por los libros, por el mar, por la naturaleza en general; de la cual refería, que en ella encontraba a Dios, el rechazo absoluto al engaño y a lo que significase vivir a expensas de los demás, la verdad como norma y la defensa de sus convicciones, además de definirla, lograron ser el impulso para superar una existencia de privaciones, miserias, desafectos, enfermedad y sufrimiento.

Después de veinticinco años bajo el amparo de su madre, ésta desencarna y experimenta Amalia lo que ella misma definiría como el más profundo dolor que la embargaría el resto de sus días; pierde la razón por un largo período y comienza para ella una etapa de búsquedas, de angustias, de tristezas, de soledad.. Una interminable cadena de sucesos, cada uno más triste y doloroso, llegan a estremecer su ser: el desprecio de familiares y amigos cercanos, la imposibilidad

de ganarse el sustento diario dignamente, producto de su trabajo, (la invidencia ganando terreno a la voluntad), hecho éste que en particular golpeaba fuerte a su espíritu; la humillación a cambio de una plato de comida, la pérdida de cuanto valor material poseía incluyendo techo, ropa y hasta la tumba de su progenitora; es decir, la mendicidad absoluta.

Estas vicisitudes, si bien la entristecen hondamente y la inquietan, las interrogantes acerca de las realidades espirituales del ser humano comienzan a hacerse reiterativas para Amalia; el porqué de las desigualdades sociales, la duda acerca de la justicia de Dios, ¿quiénes somos? ¿para qué estamos aquí? respuestas que obviamente no obtuvo de la jerarquía eclesiástica, ni de todo lo que ella representaba. Sin embargo, es en un templo protestante, mucho más humilde, dónde en esta etapa de su vida encuentra paz, cariño y lo más importante, encuentra una verdadera amistad, que reconforta su espíritu... además, de ser el medio a través del cual Amalia recupera parcialmente su



libertad al recomendarle a un especialista homeópata que, al cabo de un año de tratamiento estricto, consigue devolverle la visión. Durante este proceso, un médico materialista amigo suyo le refiere: conozco unos locos que escriben y disertan muy bien, que para todas tus interrogantes tienen una respuesta; ellos afirman la subsistencia del espíritu, su inmortalidad; plantean la reencarnación como medio de progreso del ser humano, el cual ha de volver a nacer las veces que sea necesario en un cuerpo distinto hasta alcanzar su perfeccionamiento y ante una patología como la tuya ellos dirían que en otra existencia tú causaste perjuicio a tu prójimo y como resultado debes compensar el daño ocasionado a otros.

Las inquietudes intelectuales y espirituales de Amalia, nunca fueron satisfechas por las

religiones, sin embargo, al dar lectura a un ejemplar del Criterio, órgano divulgativo de la Sociedad Espiritista Española, obsequiado por éste médico, llega a afirmar con certeza: el Espiritismo es la verdad... y comienza a interesarse por el estudio de la doctrina espírita, de la cual más tarde llegará a ser entusiasta partidaria, brillante escritora y decidida divulgadora.

Nuevamente después de este suceso y del largo tratamiento a que fue sometida, recupera la visión; comienza a escribir asiduamente a distintos diarios y revistas espíritas, entre ellos: el Criterio, la Revelación de Alicante, la Gaceta de Cataluña, la Fraternidad de Murcia, la revista de estudios psicológicos de Barcelona, entre otros; además de iniciar su asistencia a las reuniones que se efectuaban en la Sociedad Espiritista de Madrid. Su primer artículo fue publicado en el Criterio en 1.872 y en 1.874 para un aniversario de Allan Kardec escribe una poesía en su honor y la recita con singular belleza. Aquella noche del 4 de abril formó época en su vida, entró en las filas propagandísticas del Espiritismo y en cuanto velada literaria se realizaba, en todas resonaba su humilde voz.

Empezó a ser requerida e invitada por numerosos centros espíritas. Tenerife, Madrid, Alicante, Jijona, Murcia y por último Barcelona donde se residió definitivamente, fueron lugares recurrentes en los que dedicó buena parte de su tiempo a la escritura y a la difusión del Espiritismo. Hemos de recordar los debates de alto nivel que sostuvo en defensa de sus convicciones doctrinarias, con representantes de la iglesia católica como: Sallares y Manterola, a quienes venció en buena lid. La mayoría de los

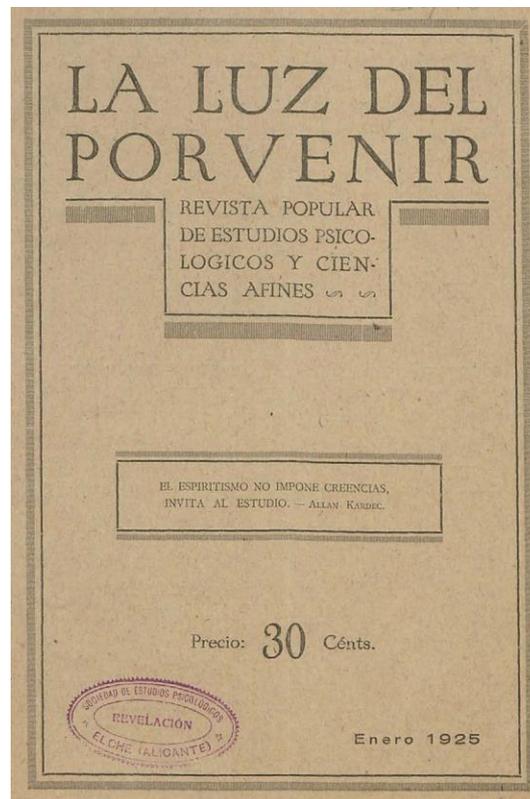
países hispanoparlantes conocen la obra kardeciana por su intermediación, además de dos mil artículos de su autoría, poemas y cuentos. Funda los periódicos espíritas la Luz del Porvenir, el cual fue clausurado durante un año, por la publicación del artículo LA IDEA DE DIOS, y a los pocos meses el Eco de la Verdad en sustitución del primero, mientras levantan la suspensión.

Vinculada a la masonería, al laicismo, el libre pensamiento y en especial al humanismo; desarrolla un sin número de actividades que tienen como eje central la filantropía: visita a los presos en las cárceles y los provee de orientación en cuanto al necesario cambio que deben implementar para transformar sus vidas, asiste a los enfermos en los hospitales, crea basada en la figura de los montepíos, formas de recolección de dinero para asistir a los trabajadores que son víctimas de los fenómenos de la naturaleza, funda la sociedad humana de entierros civiles, realizaba donativos para viudas y huérfanos..

En el contexto social reivindica el papel de la mujer, propone la reforma del sistema educativo femenino, rompe con los convencionalismos propios de su época al asistir por primera vez a un entierro civil,

en este caso, al del llamado Kardec español: Don José María Fernández Colavida, se adhiere a campañas contra la trata de blancas, es la adalid de la justicia, la igualdad, la libertad y el laicismo.

Sus libros son ampliamente conocidos en Europa y América, siendo quizá la autora más leída de los pueblos Iberoamericanos; entre ellos los principales son: Memorias del Padre Germán, Te perdono, Las grandes virtudes, Hechos que prueban, Ramos de violetas, Sus más hermosos escritos, Cuentos espiritistas, El espiritismo



refutando los errores del catolicismo romano, Memorias.

Del contenido de las obras de Amalia se deducen los planteamientos siguientes:

- ✓ Ante más conocimiento, mayor exigencia y mayor responsabilidad.
- ✓ La divulgación del Espiritismo requiere de personas comprometidas e instruidas en las distintas ramas del saber, de internalizar su propuesta, incorporarla a nuestras vidas; para luego trascender al entorno propio y a las sociedades con un mensaje certero, claro sencillo y oportuno.
- ✓ Superación, fuerza interior, servicio al prójimo y amor sin condiciones como la fórmula efectiva para el progreso del espíritu.
- ✓ Es necesaria la revisión profunda de nuestras creencias. El fanatismo, los dogmas originados por la ignorancia y el oscurantismo religioso afianzó en la psiquis humana estructuras mentales enfermas, producto de una retórica basada en el miedo que aún permanecen en el inconsciente y que en nada están relacionadas con la transformación moral del individuo, ni con elevar su nivel intelectual.
- ✓ Era visionaria de un ser humano distinto, regenerado, instruido, con virtudes, incuestionable.
- ✓ Los Derechos Humanos son inalienables e irrenunciables.

Doña Amalia Domingo Soler dedicada a estudiar en el alma humana, sin duda alguna, con sus escritos y acciones, deja en el pensamiento de sus lectores la necesidad de auto revisarse, de identificar situaciones que pudiesen detener el tan anhelado

progreso y de implementar cambios positivos en la vida de las personas. La trascendencia de su mensaje no quedó reducido a un siglo, sino que inmortalizó sus ideas profundamente humanistas, cuando quien las lee se identifica con sus escritos y decide alzar el vuelo hacia el perfeccionamiento. En mi opinión personal, nunca el Espiritismo fue difundido con tanta vehemencia. Cohesionó ideales, práctica de las virtudes y conocimientos, para colocarlos al servicio de la sociedad como flameante rayo iluminador de conciencias.

La entrega de una palma como símbolo de victoria previo a su desencarnación el 29 de abril de 1.909, fue el símbolo utilizado por la espiritualidad para indicar que Amalia había cumplido su misión en este plano terrenal. Es la palma que recibían los héroes al regresar de los campos de batalla y que su espíritu se empeñó en ganar en esa existencia de difíciles experiencias, privaciones y amarguras.

Para finalizar, sería imposible sin conocer la vida de la poetisa del Espiritismo, comprender algunos versos sencillos que escribí hace algunos años en reconocimiento a su labor y que deseo compartir con nuestros estimados lectores. Nacieron producto del afecto, sin tener claro el arte de la poesía ni la pretensión de emular a quienes nos deleitan con tan preciada capacidad.

Se debe adorar a Dios amando y practicando el bien, y para ello no hay necesidad de templos ni sacerdotes, siendo su mejor altar el corazón de un ser virtuoso, y su mejor culto una moralidad intachable. Dios no exige que el hombre procese determinada religión, sino que sea humilde y sobre todo que ame a su prójimo como a sí mismo.

Amalia Domingo Soler

RECORDANDO A AMALIA

*Te redimiste al espiritismo difundir
signada estabas para esa misión cumplir,
adolorida tu alma buscaba elevación
la encontraste dotada de inspiración.*

*Inspiración sí, con tus escritos
llevaste esperanza a los proscritos,
esparciste luz y nobleza
poetisa del espiritismo ¡cuánta grandeza!*

*A las huestes clericales refutaste
con firmeza, razonamiento y tesón,
al oscurantismo rechazaste
dogmas, ritos y a la falsa religión.*

*Los derechos de la mujer reivindicaste
igualdad y justicia propulsaste,
frente a una sociedad demoledora
te impusiste como libre pensadora.*

*Nacer quisiste en suelo español
patria de Cervantes, Sellés y Caracol,
ciencia, moral, literatura y arte
fueron catapulta para elevarte.*

*Reencarnaste dispuesta a luchar y vencer
triumfante cruzaste las puertas del saber,
una palma fue señal de misión cumplida
bien guiada estuviste Amalia querida.*

*Tu digno ejemplo queremos seguir
de instrucción, disciplina y progreso
en la transformación del hombre insistir
con amor y de regreso en regreso.*

*Tu legado permanece intacto
trasciende tu obra de sabiduría y amor,
para la humanidad es el mensaje
universal tu labor.*

*Orgullosos los espíritas propagamos tus ideas
con valor, conciencia y razón,
difundimos el espiritismo con especial emoción,
de mi alma que por ti siente profunda admiración.*

ALTERIDAD, CONVIVENCIA DE CALIDAD

*Jesús Sierra
CIMA – Venezuela*



Es saludable prestar atención a las huellas que dejamos en el camino recorrido... El pensamiento positivo resalta, de manera cada vez más significativa, y tal vez sin proponérselo, la famosa frase “los extremos se tocan”. Hasta hace poco,

cuestiones como el Cociente Intelectual marcaron la pauta, hoy menos reducidos a la valoración de un test, colocamos el acento en la importancia capital que tienen las relaciones sociales, en tal sentido, las investigaciones alrededor de lo que se ha denominado “Inteligencia Emocional” han abierto las fronteras entre los aspectos cognitivos y la influencia de factores no intelectivos responsables del comportamiento. Comenzamos a reconocer que

somos mucho más que un conglomerado de células. Seres integrales, con una base Bio-Psico-Social. Con una idea mejor analizada, mejor estructurada, más racional, de nuestra esencia espiritual.

Evidentemente, la sociedad humana está inmersa en un proceso de franca transformación, reinterpretando conceptos y modelándose progresivamente. La visión que el hombre tiene de sí mismo, de su necesidad de convivencia y de lo que le hace sentirse realizado transita hacia una interpretación y práctica, que continuará renovándose, cada vez más humanista y ajustada a sus nuevas ideas. Las exigencias de este siglo demandan, casi de manera obligante, que afinemos todas las acciones relacionadas con la convivencia. En especial, optimizar aquellos puntos de equilibrio que conllevan y fortalecen el reconocimiento de ti mismo y de los demás. Por eso, es oportuno aprovechar este espacio, para compartir algunas palabras con relación a la voluntad de encuentro, diálogo y entendimiento que debe prevalecer en las relaciones interpersonales, podría decirse, aprender a valorar y a desenvolver la práctica eficaz de la alteridad recíproca.

Desde su etimología, la palabra “alteridad” tiene raíces griegas (heteros) que significa “otro – distinto”, en latín (alteritas) significa “cualidad de ser otro”. Es un principio filosófico que implica considerar - reconocer “al otro”. Tener en cuenta que no solo se trata del “yo”, sino también de la perspectiva del “otro”. Reconocernos en plural, hablamos de “nosotros” porque existen “ellos”. Y aun cuando el empleo de este término tiene un campo de acción amplio, lo enfocaremos como un valor humano, que le ayuda a definir la calidad de su vida de relación.

En todos los casos, hablar de alteridad es referirse al “reconocimiento del otro”. Desde la perspectiva que nos ocupa, surge la pregunta ¿qué es reconocer al otro? Podríamos decir: es darse cuenta de que, además de sí mismo existen otras personas, que son nuestros iguales, y con quienes en un sentido general se comparten aspiraciones comunes. Entonces, ¿cómo llegamos al reconocimiento del otro? Es fundamental la amplitud, no encerrarse en sí mismo. Aceptar que somos diferentes. Tratando de entender las razones del otro. Estar abiertos al cambio, a la

alternabilidad, a la diversidad, a la pluralidad, al respeto, la tolerancia... trabajando para desarrollar progresivamente la capacidad de convivencia.

Sin embargo, el punto de partida, hacia un comportamiento enmarcado en la práctica de la alteridad, está determinado por el encuentro que debe ocurrir consigo mismo. Para luego avanzar hacia el encuentro con los demás. En ese sentido, activar el aprendizaje emocional supone una herramienta de inestimable valor, para ir a la conquista de las aptitudes que definen la inteligencia emocional. Autoconocimiento, autocontrol, motivación, empatía, habilidades sociales...

Cultivar una relación de calidad contigo mismo. Forma parte del conocimiento que la persona adquiere de sí, base de la autoestima, es un proceso de reflexión mediante el cual se accede a la consciencia de las características propias. Basado en el saber de cómo somos, centrar la atención hacia sí para mirarse con respeto. El autorespeto implica valorar la propia existencia, es una acción indispensable para vivir en armonía contigo mismo y con los demás.

Educando la voluntad se logra interiorizar las cualidades para dirigir la propia conducta. Fortalecer la capacidad de controlar las propias emociones, pensamientos y actos, proporciona una mayor claridad para afrontar las situaciones con eficiencia. Cuando regulamos nuestras actitudes, el vínculo con la sociedad es más armonioso.

La habilidad de incentivarnos y ser positivos es condición sine qua non para alcanzar equilibrio propio e interpersonal. Se hace vital autoinfluir en el estado de ánimo, darse razones y el entusiasmo para generar y gestionar las acciones necesarias en los diferentes aspectos de nuestra vida. Es igual de importante, construir niveles óptimos de empatía que nos asegure una buena conexión con los demás, es decir, interactuar, compartir y entender mutuamente nuestras situaciones.

Una aceptación personal deficiente y la exclusión social son la resultante de la carencia de destrezas sociales adecuadas. Las habilidades sociales son sinónimo de educar la conducta, constituyen un conjunto de estrategias orientadas a generar relaciones de calidad, imprescindibles si queremos

vivir en sociedad. Saber escuchar, iniciar y mantener una buena conversación, presentarse y presentar a otras personas, ser participativo, ayudar y solicitar ayuda, agradecer, conocer y expresar los propios sentimientos, respetar el sentir de los demás...

La comunicación implica intercambio de información a través de las ideas, sentimientos, emociones... La forma de comunicarnos determina la calidad de nuestras relaciones. Para que nuestra comunicación sea eficaz debemos ser capaces de escuchar activamente. Es clave centrar la atención en quien nos habla, dirigir la postura y hacer contacto visual dejando que la persona se exprese sin interrupciones, colaborar para facilitar el proceso permitirá captar la mayor información posible. Escuchar activamente tiene sus bases en la empatía, la validación emocional, la aceptación y retroalimentación.

Una buena conversación es un elemento sumamente enriquecedor que estimula el acercamiento y mejora las relaciones humanas. Lograr conversaciones de buena calidad implica observar algunos detalles. Importa mucho el sentirse cómodo con la forma de llevar adelante una conversación. La comunicación no es sólo verbal, abarca todo un comportamiento de comprensión universal que se manifiesta a través de gestos y señas, posición corporal, estilo de vestimenta, la mirada, tono de voz... Las emociones que transmitimos son contagiosas, provocando aceptación o rechazo, lo que hace fundamental elegir emociones constructivas. Estar en contacto con los demás exige interesarnos unos y otros. Hacer que el otro se sienta bien es una de las cosas más notables al vincularnos.

En el conjunto de herramientas sociales la asertividad juega un rol decisivo. Ser asertivo permite la interacción con los demás, expresando de manera auténtica el sentir propio, al tiempo que respeta las ideas, sentimientos, y emociones de los otros, sin estar necesariamente de acuerdo. Es vital reconocer y que nos pongamos en el lugar de las personas, sin embargo, ello no debe traducirse como el anulamiento de la personalidad. Tampoco significa

asumir la responsabilidad de los demás. Básicamente se trata del ciclo de convivencia "reconocer" "compartir" "recibir".

Como seres sociables, lo natural es actuar con amplitud para aceptar a los demás. Actuar con amplitud lleva a reconocer aceptar y compartir... Además de un trato comunicativo y afectuoso, la clave para ello está en "aprender a confiar". Las relaciones fraternas en general y la amistad en particular es una de las grandes conquistas humanas, "expresión de reconocimiento a nuestros iguales". Invertir en compartir es ganar en amistad.



Desde una perspectiva de alteridad "estar abiertos al cambio" es un imperativo... La capacidad de apertura al cambio es una de las características que resalta en las interrelaciones más sanas. Significa "vencer el miedo" ante las experiencias y oportunidades que se presentan al "dar y recibir". Vencer el miedo no se trata de su ausencia, si no de la "actitud asumida frente a la vida". Los cambios nos hacen avanzar, crecer, mejorar... Sobreponerse al miedo, abrir los espacios para darle oportunidad a la transformación personal y colectiva no implica ignorar el equilibrio, la estabilidad, la prudencia... por lo tanto, unido a una actitud positiva debemos "tener claridad en nuestras determinaciones".

Hay una interdependencia entre "la convivencia de calidad" "el bienestar" y "la salud". Como seres

humanos, nuestra organización integral está concebida sobre bases psicoemocionales sociales y biológicas que hacen inviable la vida en absoluto aislamiento. Convivir no es simplemente una acción que se traduce en “vivir con otros”, sino que, debe conducirnos en todos los contextos, hacia una experiencia enriquecedora de valores como la cooperación, la tolerancia, el respeto y la solidaridad...

“Reconocernos mutuamente”, y hacerlo como iguales, es un llamado a “entender y aceptar nuestras diferencias”. Es una convocatoria a funcionar en equipo, aclarando que “unidad no se trata de uniformidad”, sino de estimular la “unidad en la diversidad”, sin anular las diferencias, complementándonos recíprocamente. Construyendo sobre la base de la solidaridad y la comprensión. Por lo que “entender a los demás” es fundamental...

“Reconocer al otro” hace impostergable la práctica eficaz del conjunto de estrategias reconocidas como “inteligencia emocional y social”. Las destrezas sociales, emocionales y éticas determinan positivamente la posibilidad de “aprender a percibir y gestionar tus propias emociones”, “aprender a construir y mantener relaciones”, “aprender a tomar decisiones responsables y éticas”, “aprender a ponerse en el lugar del otro”, “aprender a enfrentarse de forma ética y eficaz a los conflictos”.

Desde la óptica que lo planteamos, la cualidad de ser otro, alternar o cambiar tus propias perspectivas por la del “otro” no se limita a una consideración filosófica, estamos hablando de una característica humana altamente significativa, que además, forma parte de la base para propiciar calidad en las relaciones interpersonales y en todo lo que se desprende de ello. Interpretar la alteridad como un valor humano te coloca en una posición donde reconoces a los demás como personas semejantes a ti, que experimentan emociones y sentimientos que resultan comunes.

Es una reflexión interesante, invita a descubrir el carácter de reciprocidad que debe predominar en la práctica de la alteridad. No hay forma de que el proceso mencionado sea auténtico y completo, sino existe, primeramente, el reconocimiento propio, luego una correlación de voluntades para el reconocimiento mutuo entre los actores. Quienes se interrelacionan no reprimen ni pierden lo que son,

más bien entienden y aceptan sus diferencias, buscan acuerdos y puntos de encuentro... Los beneficios que aportan las relaciones humanas son incontables. Al relacionarnos con los demás comenzamos a tomar en cuenta una serie de aspectos personales y colectivos que de otra forma pasarían desapercibidos.

“Reconocer a los demás como a nuestros iguales” puede encontrar un enfoque de mayor trascendencia. El epicentro de estos fenómenos, que dan lugar a la comprensión y al entendimiento entre las personas, pareciera ubicarse en la conciencia, mas no todos concuerdan con el origen y naturaleza de esta última. Para algunos, todo se concreta a la vida orgánica, otros en cambio, argumentan que la muerte del cuerpo no detiene estos procesos de interrelaciones.

En tal sentido, queremos resaltar la visión que al respecto nos presenta la filosofía espírita. La propuesta espírita está centrada en el ser humano mismo. No es apenas una consideración filosófica más. Si es, un intento en tiempo real, por conocer y comprender la esencia humana, a través de las relaciones que tienen lugar entre las personas. Es una invitación permanente a comprometerse consigo mismo, para gestionar el conjunto de acciones que conllevan al reconocimiento de sí y de los demás. El acento que ésta le coloca a las relaciones entre las personas, determina la posibilidad y la responsabilidad que tenemos todos de trabajar para mejorar al individuo y a la sociedad.

La visión espiritista tiene como base los valores constructivos. Estimula a realizar todas las acciones que están dirigidas a modelar la conducta individual y colectiva, en la práctica del amor a los demás. Ayuda a neutralizar y erradicar las diferentes expresiones de egoísmo. Educa y ejercita el sentimiento recíproco de la solidaridad. Promueve el principio de fraternidad, fundamentando en ello la alteridad.

Desde acá, ejercitar las habilidades que definen la inteligencia emocional y social, reconocerse a sí mismo y a los demás, servir en vez de competir, trabajar en equipo aceptando las diferencias, ser altruista, justicia fraternidad y amor para con los demás, practicar interrelaciones de calidad adquiere un significado mayor, que se proyecta más allá de las fronteras de la existencia corpórea, plasmando tal propiedad en el ser imperecedero: “el alma o espíritu humano”.

SALUD SEXUAL Y ESPIRITISMO

Alcione Moreno

Brasil



Hay algunas definiciones sobre el término sexualidad que me gustaría reflexionar:

“Un estado de bienestar físico, emocional, mental y social en relación a la sexualidad; no es meramente la ausencia de enfermedad, disfunción o debilidad.

La salud sexual requiere un enfoque positivo y respetuoso de la sexualidad y de las relaciones sexuales, así como de la posibilidad de experimentar experiencias sexuales placenteras y seguras, exentas de coerción, discriminación y violencia.

Para que la salud sexual sea alcanzada y mantenida, los derechos sexuales de todas las personas deben ser respetados, protegidos y atendidos”. OMS

El término Sexualidad Humana utilizado por la OMS (Organización Mundial de la Salud) se ha ampliado a la Salud Sexual debido a su importancia para el bienestar del ser humano.

Jaci Regis coloca la sexualidad humana de la siguiente forma:

“La energía sexual es una fuerza propulsora. Su naturaleza es expansiva, dando base a la expresión creadora del Espíritu. Sigue un trayecto de evolución característica, en la medida que consigue alguna forma de contacto y comunicación con otros seres. Conoce el impulso del deseo, se arroja en los caminos de la pasión, alcanza la maternidad y la paternidad. Puede expresarse sensorialmente a través del cuerpo,

pero también por las vías vibracionales y el sentimiento, en el Espíritu, cuando está en comunión con el otro”.

Es posible constatar en una pareja su armonía, su entrelazamiento de emoción, sus sentimientos, el cambio de energía, las buenas vibraciones de una relación sexual sana y utilizar toda esa "sexenergía" para un perfecto bienestar físico, psíquico, social y espiritual, manteniendo el equilibrio entre dos seres.

Al tratar de entender al hombre debemos pensar en 4 ejes que se interrelacionan todo el tiempo: el físico, psicológico, sociocultural y espiritual.

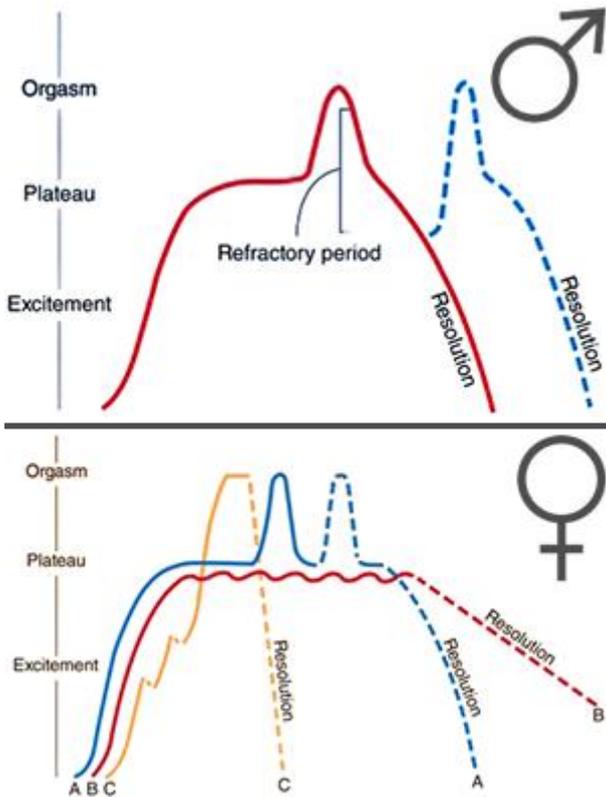
En el físico el cuerpo humano demuestra su salud. Los genitales son los órganos directamente relacionados en la diferenciación sexual. Los músculos, unos en contracción, otros en distensión, las glándulas en la liberación de hormonas, aparato circulatorio, como por ejemplo en el aumento de la presión arterial durante la excitación y el orgasmo, alteración de la respiración, cambios en la piel etc.

Varios "órganos de los sentidos" están implicados. Desgraciadamente los occidentales fueron perdiendo el saber de estos órganos. Hay mucha dificultad en desarrollar nuestros sentidos en los días de hoy.

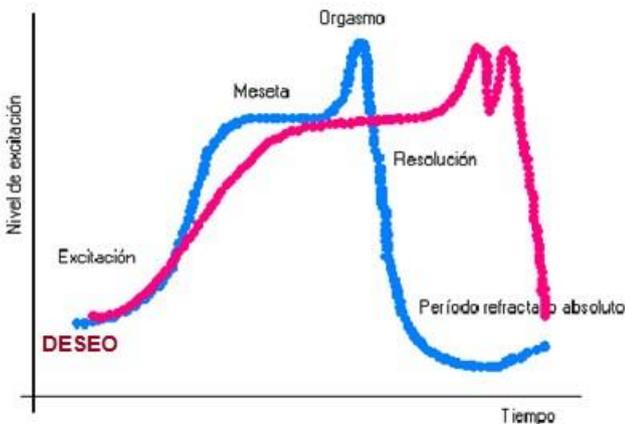
La expresión cultural de la sensibilidad animal traerá el refinamiento de ciertas circunstancias no verbales que fueron muy desarrolladas por los orientales; como la contemplación, la meditación Zen, la intuición, la creatividad, la ceremonia del té, artes marciales se convirtieron en todas las culturas poderosas de la mente, traduciéndose en el día a día como un tipo de sabiduría en el arte de vivir.

Aún en el eje del físico, las investigaciones sobre la respuesta sexual humana se desarrollaron en el siglo XX.

Master y Johnson, en la década de 60 describieron la respuesta sexual humana como una progresión de fases: excitación, meseta, orgasmo y resolución; con las diferencias entre hombres y mujeres; conforme el gráfico de abajo:



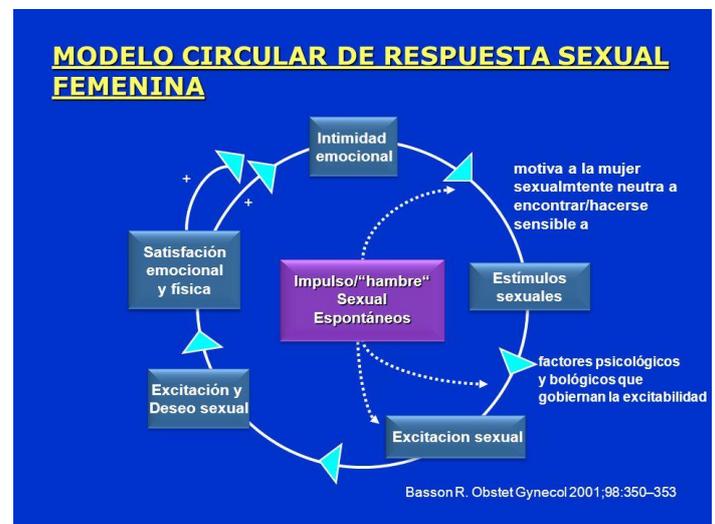
Kaplan, introdujo la fase anterior: El deseo.



En las dos últimas décadas no hay evidencias para soportar que este modelo ocurre en mujeres, sugiriendo que los modelos lineales son

más apropiados para los hombres. De esta forma, se proponían modelos femeninos alternativos.

Basson y Cols, desarrollaron nuevos conceptos, proponiendo un modelo que redefinió las fases de la respuesta sexual femenina. Este modelo prevé: 1 - que las fases de la respuesta sexual pueden superponerse el deseo y la excitación pueden ocurrir juntos en vez de un preceder al otro, por ejemplo); 2 - una vía circular (donde la evolución influye en la motivación sexual), 3 - una vía lineal (donde las actividades sexuales se inician por el deseo innato o "espontáneo".



Es importante recordar que las personas son diferentes en cuanto a la frecuencia de relaciones sexuales. Cada una posee una individualidad, presentando libido desarrollada o no, según la Curva de Gauss: algunas se sitúan en el punto A, identificador de las que no tienen relación sexual, hasta el punto B, las que mantienen relaciones sexuales tres o cuatro veces al día, siendo todas consideradas normales.



El problema surge, por ejemplo, en la relación de un hombre, que está cerca del punto A, con

una mujer cercana al punto B. Esta pareja tendrá muchas dificultades en la relación sexual, pues para él, el mayor placer está en la contemplación, mientras que para ella se necesitarán varias relaciones sexuales para su completo placer.

Desafortunadamente, las personas desconocen este funcionamiento del organismo y se sienten enfermos, menospreciados, anormales o culpables.

Al principio de una relación, cuando hay más misterio, una mezcla de pasión, puede haber mayor frecuencia sexual. Después del matrimonio, embarazo, menopausia, andropausia y otras situaciones, esta frecuencia podrá modificarse, dando inicio a discusiones y un posible desequilibrio que podrá comprometer la vida familiar.

Muchos pacientes, en el consultorio, me dicen: *"Amo a mi marido, pero no es lo mismo. Yo lo busco y él está siempre cansado"*, etc.

Jaci nos habla: *"La sexualidad promoviendo la relación entre las personas, va expresando progresivamente las necesidades de comunicación, el refinamiento de la sensibilidad bruta para la sensibilidad fina, del coito para la relación sexual, culminando con el encuentro de la ternura"*.

Recordemos que estamos hablando sólo del eje físico tenemos también trabajando junto, sistémicamente, el eje del psicológico, social y espiritual.

Elemento universal del comportamiento y de la realidad humanos, la salud sexual se expresa en pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, comportamientos, prácticas, papeles y relaciones.

En el campo psicológico muchos factores son determinantes para la expresión de nuestra sexualidad. Miedo, apatía, estrés, euforia, depresión, etc.

Socialmente hay cambios expresivos que nos influyen. Hoy en día con la inversión de

papeles las familias se han modificado, tenemos una estructura familiar reorganizada. Muchas mujeres son "jefes de familia" muchos jubilados son "arrimos". Los niños son: los suyos, los míos y nuestros hijos, familias homoafectivas, etc.

Y espiritual poner en práctica las enseñanzas del espiritismo en atención a sí mismo y a los demás, la comprensión de que somos espíritus inmortales y reencarnamos.

El poeta Fernando Pessoa nos habla:

*"El amor es esencial.
El sexo es sólo un accidente.
Puede ser igual
O diferente
El hombre no es un animal:
Es una carne inteligente."*

Hay muchos síntomas que dificultan una buena relación sexual, por ejemplo:

-Físico: una alteración hormonal, un estrés, diabetes, medicamentos, enfermedades.

-Social: un desentendimiento familiar, discusiones con la suegra, que son hasta estigmatizadas por la sociedad, problemas financieros, desempleo, religión.

-Psicológico: cuando la sexualidad es vista como "pecaminosa", ligada a la "inferioridad del individuo",

-Espiritual: desequilibrios vibracionales, energéticos, obsesiones, etc.

En este contexto, la pareja, muchas veces, no conversa, se aísla, vive cada cual en su cuarto, conviviendo sólo bajo el mismo techo. Poseen vidas paralelas, no comparten sus experiencias. Es la soledad a dos.

Los cambios en la convivencia conyugal no pueden ser resueltos durante la relación sexual, pues los problemas aumentan y acaban generando distancia, frustración e indiferencia, transformando muchas parejas, antes amante y cómplice, en amigo/hermano, peor entre desconocidos o enemigos.

Jaci nuevamente:

"En el ser humano la energía sexual promueve la búsqueda por el placer de todas las formas que lo integran a las leyes "divinas", o sea, todo lo que le proporcione alegría de alma y le vitalice el sentimiento y el afecto. Esto, desde las sensaciones de la erótica, hasta la creatividad en el ejercicio del pensamiento, pasando por todo trabajo útil que promueva progreso y le proporcione sentido y significado para el Existir".

Los autores venezolanos Vries y Freilich en su libro "Cada Parte Tuya" dicen:

"La sexualidad debe desarrollar el erotismo de ambos y el pleno disfrute de la genitalidad y así contribuir al desarrollo de otras áreas de su personalidad y vida. La sexualidad se origina de un profundo conocimiento que se tenga tanto de

sí mismo como de la otra persona como sexo y sexualidad, de la valorización de las características (capacidad y limitaciones) y necesidades en estas áreas de ambos".

"Como cualquier otra forma de comunicación humana, es un proceso que presenta continuas crisis, que deben ser enfrentadas con honestidad, responsabilidad y eficacia".

La sexualidad es para ser vivida en toda su intensidad y profundidad. Y nosotros, como espíritus inmortales, sabemos de la importancia de estar liberados de prejuicios, progresando en el cambio del amor, respeto, felicidad nuestra y del otro, combatiendo nuestras imperfecciones y nuestro egoísmo.

Como dice el cantante brasileño Gonzaguinha: *"Vivir y no tener la vergüenza de ser feliz".*

RECONSIDERANDO LA ENSEÑANZA DEL ESPIRITISMO

Daniel Torres
Guatemala



Una de las funciones más importantes que desempeñan las sociedades espíritas es la enseñanza del espiritismo. Sin embargo, la falta de preparación en el conocimiento y la

carencia de metodologías educativas ha provocado la deformación de ideas, el manejo de interpretaciones equivocadas y el desinterés por el estudio.

Allan Kardec, siendo un pedagogo formado bajo la dirección del gran Pestalozzi (el gran reformador de la educación tradicional) y reconocido por su aporte a la educación francesa,

imprimió en las obras espíritas su experiencia y capacidad al darles una estructura bien organizada de contenidos, y lograr abordar un tema tan amplio y complejo de una manera accesible y fácil de comprender. La obra de Allan Kardec no se limitó a recibir y recopilar información de los espíritus como muchas veces se ha hecho creer. Su campo de acción fue amplio: cuestionar, analizar, comparar, investigar, clasificar, deducir y sintetizar. Demostró uno de los atributos característicos del investigador y hombre de ciencias: la capacidad de discernimiento. Por eso Camilo Flammarion en un conmovedor discurso, con motivo de la desencarnación de Allan Kardec, lo calificó de el buen sentido encarnado.

Es lamentable cuando se tienen noticias de instituciones que se dicen espíritas, y aplican lo contrario: una antipedagogía, promoviendo una absorción de conocimientos sin pasar por un mínimo de análisis. ¿cuál es la metodología de enseñanza que aplican?: tomar un libro, cerrar los ojos, y abrir cualquier página del mismo para iniciar la lectura, como si el estudio fuese un sorteo o un juego de azar. Y peor aún, llegan al extremo de adjudicar que dicho contenido ha sido seleccionado bajo la conducción y amparo de los seres del más allá. Nada más fantasioso y deshonesto para nuestra respetada filosofía.

En el libro *Obras Póstumas*, Allan Kardec presenta valiosas consideraciones sobre la enseñanza espírita cuando dice: *“Se dará un curso regular de Espiritismo, a fin de desarrollar los principios de la ciencia y de propagar la afición a los estudios serios. Este curso tendrá la ventaja de fundar la unidad de principios, hacer adeptos esclarecidos capaces de esparcir las ideas espiritistas y de desarrollar un gran número de médiums. Presiento que este curso ha de ejercer una influencia capital, en el porvenir del espiritismo y sus consecuencias.”*

Un breve análisis de lo expuesto por Kardec nos dará una mejor apreciación de la importancia y el sentido que representa la educación espírita:

La implementación de un curso regular: Esto implica establecer la organización pedagógica de contenidos para que lleven un orden y una secuencia lógica. Cada tema debe estar estructurado de acuerdo a competencias preestablecidas y que contengan procesos de medición del aprendizaje. Eso se desarrolla conjuntamente con la preparación de actividades preparadas metodológicamente que favorezcan y faciliten el aprendizaje. El estudio del Espiritismo es amplio, y por eso requiere regularidad. No se puede pretender conocerlo con un par de lecciones. Por eso Kardec, en la introducción de *El Libro de los Espíritus*, es enfático cuando dice:

La educación es el arma más poderosa que puedes usar para cambiar el mundo.

Nelson Mandela

“Son necesarios años para formar un médico principiante y las tres cuartas partes de la vida para formar un sabio, y se quiere adquirir en algunas horas la ciencia del Infinito. Por tanto, no nos engañemos: el estudio del espiritismo es inmenso, toca todas las cuestiones de la metafísica y del orden social y es todo un mundo que se abre ante nosotros.”

Estudios serios: El ambiente generado durante el estudio puede ser agradable, pero sin perder la formalidad y los fines. No son reuniones de socialización o entretenimiento, sino de aprendizaje.

Unidad de principios: En la medida que se lleve a cabo un estudio metódico del espiritismo, habrá coherencia en la manera de conocer, interpretar y aplicar los principios. ¿Cómo podemos pretender que haya entendimiento si en muchas ocasiones se inicia el estudio tomando como base obras no espíritas? Y si son espíritas, no llevan la correlación adecuada para un mejor aprendizaje.

Esparcir las ideas espiritistas: Antes de esparcir una idea es necesario que quien lo haga, tenga un conocimiento sólido y auténtico en materia de Espiritismo. Recordemos que al ser un multiplicador de ideas, su responsabilidad y nivel de influencia es mayor.

Presiento que este curso ha de ejercer una influencia capital en el porvenir del espiritismo: Esta es una sentencia muy válida y positiva, siempre y cuando los fundamentos del curso conlleven una línea de pensamiento correcta. ¿De qué sirve programar un estudio sistematizado cuando el enfoque no lleva la verdadera esencia doctrinaria? Muchas veces se ve empañada con la incorporación de prácticas y conceptos religiosos que distan mucho del carácter científico y filosófico del Espiritismo. Para que ese porvenir del espiritismo sea el esperado tenemos que darle el auténtico sentido propuesto por Kardec:

el de una ciencia de consecuencias éticas y sociales, y no el de una religión, puesto que la propuesta espírita habla de Educación, no de Evangelización. Esos, son dos términos totalmente diferentes.

¿Cuáles son los niveles de aprendizaje que se pretenden alcanzar en la enseñanza del espiritismo?

El psicólogo y pedagogo Benjamin Bloom, diseñó un modelo de niveles de aprendizaje llamado la Taxonomía Bloom. Esta taxonomía actualizada, se puede categorizar en niveles de orden inferior: recordar, comprender y aplicar; y las de orden superior: analizar, evaluar y crear.



Por lo general las áreas de aprendizaje que se estimulan en materia de espiritismo, llegan a los dos primeros: Recordar y comprender. La tarea del educador espírita es ir en pos de alcanzar los niveles superiores, a efecto que se cuente con espíritas que analicen y ejerzan un juicio crítico en todo lo que estudien para llegar a ser capaces de generar soluciones y propuestas. No se limitan a absorber conocimientos, sino también a contribuir activamente en el desarrollo de la misma doctrina. Cuando una persona se siente atraída por conocer y estudiar el espiritismo y ha logrado desarrollar amplios niveles cognitivos, sea por cualidades propias o alcanzadas a través de su formación escolar, el proceso de formación

es más acelerado y su contribución puede ser mayor. Por ello, no todos aprenden de la misma forma, al mismo ritmo, ni durante el mismo tiempo.

Recalcamos mucho en estimular el desarrollo del pensamiento crítico, debido a que será un importante recurso para evitar caer en el engaño, la mistificación, el dogma, el fanatismo y la intolerancia. Muy al contrario, con el desarrollo de esta área, se favorecerá el análisis, la investigación, el librepensamiento, etc., que lo despojarán de ataduras en favor de un horizonte más amplio y libre hacia el progreso.

Hasta el momento hemos hablado de la enseñanza y capacitación sobre la temática espírita; no obstante, queremos complementar que la tarea de educar es aún más amplia, porque no solo conlleva instrucción sino también formación en el amplio sentido de la palabra. El Espiritismo busca el desarrollo integral del individuo tomando como foco principal su ser interior.

El modelo educativo espírita, y eso lo diferencia de otros, parte de la premisa que el ser humano es en esencia un espíritu, con sus virtudes y defectos, que está en vías de crecimiento a través de un proceso reencarnatorio que le da la posibilidad de progresar incesantemente. El valor y el alcance que el Espiritismo puede aportar a la humanidad es amplio, y está claramente expuesto por el notable pensador Herculano Pires, quien en su obra *El Centro Espírita* nos comparte un bello pensamiento: *“Lo que el Espiritismo estimula es la transformación interior de las criaturas, para que se tornen más esclarecidas y, con eso, dotadas de una mente más lúcida y un corazón más puro.”*

EVOLUCIÓN ÉTICO-SOCIAL DE LA HUMANIDAD

Mercedes García de la Torre

España



Al cierre del primer año de “Evolución” y en homenaje a la gran labor divulgativa que viene realizando, nos permitimos realizar una visión espírita sobre la Evolución

ético-social de la humanidad.

Difícil es deducir cronológicamente las causas del poderío y decadencia de los distintos pueblos en la historia de la humanidad y de las sucesivas generaciones que en la Tierra han vivido; todos los trabajos sobre filosofía de la historia han resultado, y continuarán siendo, incompletos para explicar los motivos de fuerza y predominio manifestados en pueblos relativamente incultos, y su influencia en la regeneración y civilización de otros países más científicos y desarrollados. Esa sucesiva manifestación de salvajismo regenerador y de civilizaciones enervantes y desmoralizadas, prueba que en la Tierra no ha existido, hasta el presente, sociedad humana bien entendida, ni mucho menos fraternidad cordial en los colectivos que han venido constituyendo las familias, las tribus, los pueblos, estados y naciones, más o menos relacionadas por las necesidades generales de la vida.

Hasta ahora, no ha existido ni ha podido conseguirse sobre la Tierra la identificación moral, debido a la falta de compenetración de ideas y de conformidad de voluntades entre las personas para unirse en un sentimiento de amor recíproco. Los espíritus han reencarnado en la Tierra para superar sus propios errores, aislándose de la vida de relación espiritual; algunos encarnan ilustrados, pero poco fuertes en sus convicciones, para probarse, fortalecerse y

merecer, y con estos propósitos se aíslan confiando en sus propias fuerzas. Los más evolucionados vienen, unos como agitadores de las instituciones sociales, otros como azotes de los pueblos pervertidos y degenerados, y para establecer la calma y ofrecer consuelos de regeneración, se presentan espíritus fortalecidos en la depuración de vidas anteriores, aceptando la misión de enseñar preceptos morales que templen la sensualidad de la vida y despierten la esperanza de una vida más allá de la vida para obtener el resultado de la consecuencia de sus acciones.

Estos espíritus no se han presentado como científicos ni filósofos, porque la ciencia y la razón han de manifestarse por otros procedimientos, pues la filosofía, como ciencia abstracta hasta ahora, no puede imponerse por la predicación a las masas menos evolucionadas, ni ser apreciada ni admitida por los científicos, generalmente escépticos o contaminados de fanatismo religioso; por eso, todas las creencias se han impuesto por la fuerza, todas las religiones se han inspirado en la filosofía pagana y atemperado a las costumbres tradicionales, a las aspiraciones de cada pueblo, de cada época y de cada raza.

En algo podrían contribuir a preparar el advenimiento de la “verdad” y de la justicia las reformas políticas y económicas que varios pensadores preparan para mejorar las inclemencias sociales, por exceso de injusticia y falta de sentimientos fraternales; pero estas reformas parciales, lenta y diversamente formuladas, llegarán a ser ineficaces en la práctica, porque siendo las leyes positivas temporales y mudables, las reformas causarán perturbaciones y nuevas exigencias entre las clases dirigentes y las explotadas. Por esta razón,

mientras los reformadores obtienen alguna ventaja para contener y alejar los conflictos que se avecinan, los espíritus interesados en esta nueva era científica que ha de consolidar los medios de rehabilitación y transformación social, se ocuparán principalmente de inspirar conocimientos que permitan utilizar los inmensos tesoros de fuerzas y agentes naturales que han de facilitar el desarrollo de la vida física e intelectual de todos los habitantes del planeta.

Generalmente los antagonismos de la humanidad han promovido grandes crisis en la vida social, que determinaron épocas distintas y nuevos períodos, afortunadamente de regeneración moral y desarrollo científico, contribuyendo así indirectamente al mejoramiento de la vida social y moralización de las costumbres, pero a la vez el desenvolvimiento filosófico en sentido positivista ha impuesto un criterio individualista y materialista que aleja a la humanidad de la base moral que ha de solidarizarla para su firme mejoramiento, porque el progreso individual y social sólo se alcanza por la identificación de las almas sometidas a la ley de amor y por el cumplimiento del deber recíproco, de donde brotan todas las formas del derecho natural. Esto por sí solo hace pensar en la conveniencia de una filosofía sencilla y clara al alcance de todos los pensadores, que facilite la identificación moral indispensable para resolver los problemas sociales.

Sabemos que la vida individual se desarrolla en virtud de su propia actividad, manifestándose constantemente en actos que constituyen, para cada individuo y los recíprocamente asociados, su vida particular y colectiva de relación.

Así, vulgar y sencillamente, entendemos que la vida es el movimiento no sólo de los

organismos, aisladamente considerados, sino también de los sociales constituidos por los géneros, especies, familias y de todos ellos entre sí para ejercitarse y manifestarse dentro de las funciones de cada organismo social. Por eso se dice: la vida vegetal, la vida animal, la vida orgánica, la vida política, la vida religiosa, la vida económica, y así sucesivamente también para relacionar la vida social planetaria con los organismos extraterrenos que existen y se manifiestan en su funcionalismo orgánico en condiciones análogas, puesto que las mismas leyes rigen y regulan la vida de todos los organismos que en el Universo contribuyen al concierto armónico de la vida universal.

Con este amplio, científico y moral concepto de la vida, tenemos suficiente base para comprender la constitución social más conveniente en el actual estado de las sociedades y pueblos que se disputan en la Tierra el disfrute de los goces materiales y el imperio de la fuerza para imponerse, fundados en el derecho positivo como única norma para regular las acciones humanas.

“Fijemos la atención en los resultados obtenidos por los procedimientos empleados en cada fase de providencial revelación, mediante fenómenos de insignificante apariencia, por intuiciones sencillas de las verdades filosóficas, por la transmisión de las ideas y por la inspiración de las artes, de la poesía y de la ciencia en personas predispuestas y con especiales aptitudes para sentir la Naturaleza y remontarse por el sentimiento a idealismos de perfección y belleza presentidos.

Primero, los globos de cristal llenos de agua descubrieron el principio telescópico para la investigación de los astros, iniciando el estudio científico de la mecánica celeste y todos los adelantos posteriores de la astronomía y



cosmogonía; las ollas rebosantes de vapor revelaron la fuerza expansiva de los gases; las cometas lanzadas al aire como juguetes, las poderosas energías de los fluidos físicos; los primeros imanes, reveladores de las fuerzas magnéticas del planeta; siempre el origen de los grandes descubrimientos ha comenzado por iniciarse y manifestarse en hechos al parecer de escasa importancia.

Más tarde, los sencillos fenómenos tiptológicos de comunicación revelaron la inmortalidad del alma y la persistencia infinita del espíritu, abriendo a la contemplación de los encarnados los horizontes de la vida universal y mostrando la escala de un progreso indefinido; todos estos hechos aislados, repetidos, que sucesivamente han ido abriendo los medios de comunicación de los encarnados con los habitantes del espacio, expresan bien claramente cuál ha sido la causa de los importantes adelantos y transformaciones sociales” (mensaje de un espíritu).

Con estos caracteres, matices y diversidad de medios para educar más que para enseñar, para predisponer más que para alentar, se ha conseguido que la revelación científica, con tan sencillos medios, plantee sobre la Tierra todos los problemas sociales, económicos, políticos y religiosos, con datos y términos racionales para que las fórmulas presentadas y las que de ellas se deduzcan, puedan resolverse racionalmente.

Vislumbrada la ley a que obedecen los hechos y fenómenos, éstos se provocan, repiten y estudian, llegando a la posible generalización las inteligencias investigadoras; y la filosofía, universalizando las consecuencias, puede relacionar todos los conocimientos adquiridos con una causa única productora de los fenómenos, obedeciendo a una ley, expresión de la Causa de las causas; síntesis científica en que han de encontrarse todas las ciencias, todas las teorías sociales, todas las filosofías y todas las aspiraciones de la humanidad.

Tal vez esto sea el signo que caracterice y

determine el período histórico que ha de marcar la evolución sociológica moral del presente siglo; pues así como el anterior ha iniciado la aplicación de los progresos científicos, en éste, que comienzan a sentirse los resultados de la especulación industrial avarienta, se inicia la regeneración de todos los sistemas de constitución social, jurídica, moral, económica y política que separan y desunen a las familias, a los pueblos, a las razas y a las clases, consideradas y medidas hasta aquí únicamente por su capacidad de resistencia y producción.

Para su ayuda, la filosofía espírita, de carácter evolutivo universal, presenta resuelto el capital problema de la verdad científica que ha de unificar los sistemas filosóficos; sin la influencia de los espíritus, ejercitada y aplicada por intermediarios de todas clases y categorías que en sus esferas respectivas de actividad influyen y son influidos por sus afines, no sería posible resolver los conflictos sociales provocados y los que se preparan y avecinan. Sin este concierto de las almas encarnadas y de los espíritus libres para ejercer el bien, no podrían evolucionar las ideas y los procedimientos en sentido científico y progresivo. Al anterior descubrimiento “fortuito” de la prolongación de la vista para observar mundos habitables, corresponde ahora el descubrimiento positivo demostrable de la inmortalidad de las almas encaminadas en su progreso a ocupar los infinitos mundos del espacio; sin esta verdad científica, cada vez más ostensible, las almas de la Tierra, en su incredulidad y escepticismo, marcharían a la destrucción y aniquilamiento de la humanidad terrena como consecuencia de los procedimientos, cada vez más poderosos, ideados por la ciencia y aplicados a la explotación de los oprimidos.

Confiemos, por tanto, como contribución a la evolución ético-social, en la influencia e injerencia inmediata de numerosos espíritus afines asociados, que esperan el momento de su intervención en todas las localidades, razas,

clases e instituciones sociales. Entonces, todos los conocimientos, los adelantos, las fuerzas, las ideas y hasta las soñadas y presentidas ilusiones de los genios, artistas y poetas, contribuirán al desmoronamiento de todo lo producido artificialmente, y aparecerá por todas partes la paz, el bienestar y la esperanza, entrando científica y racionalmente en el concierto sociológico de la vida universal.

¿Cuándo aparecerá esto? Dentro de "algunos instantes", los suficientes para que a esta

generación, en parte perturbada y corrompida en sus fundamentos, le sucedan lenta, pero constantemente, otras generaciones preparadas, inspiradas y apoyadas por los elevados espíritus encargados de actuar en esta obra de evolución y progreso social y espiritual.

Atenuada la causa del mal social, irán disminuyendo los efectos, y modificados los medios se llegará a la resolución de los problemas éticos-sociales, insolubles para los pensadores escépticos y materialistas.

EL ESPÍRITU DE LA ILUSTRACIÓN Y LAS MIGRACIONES

Iván Moreno
CIMA – Venezuela



La Fraternidad es uno de los valores o premisas de la Declaración de los derechos del Hombre, fruto de la Ilustración llamada "Época de las Luces". Es un llamado a vivir en hermandad y solidaridad que, aunque suene utópico, hoy más que

nunca se hace necesario "invocar su espíritu".

Solo basta con echar una ojeada al panorama mundial y observar el drama social, así como lo que significa que millares de personas abandonen sus hogares y país de origen, muchas veces en condiciones precarias para refugiarse en otros países, tratando de encontrar en ellos lo que perdieron en el suyo: necesidades básicas como el alimento, techo, trabajo digno y seguridad.

Mareas migratorias amenazan con desestabilizar la lograda estabilidad de los países

de destino, cuyos pobladores olvidando que una vez fueron víctimas de las mismas crisis sociales, cargan contra los emigrantes toda clase de furia xenofóbica y actos de intolerancia. Es verdad que no todos (una minoría) van con buenas intenciones, los hay quienes pertenecen a grupos políticos (infiltrados), criminales y hasta terroristas con fines oscuros y de los cuales hay que protegerse.

Aquí es donde la práctica de este valor es todo un desafío y al mismo tiempo cobra vigencia, no basta con que solo sea utilizado para adornar discursos y proclamas.

Como emigrante me ha tocado ver las dos caras de este fenómeno, y me complace ser testigo de la cara amable y positiva, de la que me ocuparé en mostrar, en donde la ayuda anónima de personas de diferentes países de acogida, de todos los estratos sociales, se ha volcado en ayuda y asistencia de todo tipo, hacia los miles de desamparados y hermanos en desgracia, que han necesitado un empuje y ánimo para continuar su camino y no para convertirse en carga. Así como

estos a su vez, una vez superada su situación migratoria ilegal y otras carencias, tan pronto como consiguen trabajo digno, envían recursos a sus familiares atrapados en el "infierno social" de donde salieron.

Muchas veces el bombardeo más efectivo no es el de las bombas y las armas, sino el desgaste y muerte de toda esperanza, a través de sistemáticas políticas, deliberadas y perversas, que tienen lugar en estos países de origen.

Afortunadamente muchas naciones de destino haciendo acopio de estos valores de la Ilustración: Libertad, Igualdad y Fraternidad, lo traducen en notables esfuerzos por suavizar las duras condiciones por las que atraviesan estos hermanos, en retribución muchas veces por la demostrada ayuda que recibieron otrora sus congéneres cuando la crisis tocó sus puertas. Observo cómo mientras factores de todo tipo se

confabulan para romper estos lazos de solidaridad, por otro lado, se entretajan como redes para continuar dando apoyo incondicional, con la complicidad sin duda del mundo espiritual.

El Espiritismo se hace eco de este llamado fraterno que tiene su centro en estas premisas de la Ilustración, siendo que es una realidad ya alcanzada en mundo superiores, dentro del concepto de la pluralidad de mundos habitados, donde reina el amor y la justicia, como logro de un proceso evolutivo. Pero nuestro trabajo como espíritas es aquí y ahora, en este plano terrestre, dentro de una visión humanista, libre pensadora y progresista, en este corto pasaje existencial, *"así que manos a la obra amigo espírita, porque no sabemos cuántas veces debemos volver a este planeta antes de alcanzar la categoría de mundo superior"*.

LA COMPRENSIÓN DE LA MUERTE COMO INTERFASE DE LA VIDA ¿Cuándo dejar de luchar?

María Cristina Zaina
Brasil



Antiguamente atribuida a Dios y considerada un fenómeno de la naturaleza, hasta principios del siglo XX, se moría en casa, atendido por el médico y rodeado por aquellos que conocían

nuestra historia, luchas y victorias, dolores y alegrías.

Morir así, rodeado por el amor y el respeto de familiares y amigos, ciertamente aliviaba, y mucho, esta postrera etapa de la vida física.

Así, la muerte se consideraba un proceso natural de la vida e inherente a nuestra condición de seres encarnados, verdadero aprendizaje para nosotros y para quienes nos rodeaban, lo que nos permitía trabajar mejor con la posibilidad de la propia muerte.

Entretanto, ante la constatación de que no todos poseían recursos y familiares que les atendieran en su lecho de muerte, surgieron los primeros hospitales, denominados "casas de caridad", con la función de albergar a los que no poseían un hogar ni parientes que le acompañaran en el proceso de morir.

Es así como con el avance tecnológico en la segunda mitad del siglo pasado, que se observa una mudanza en el perfil hospitalario, el cual pasa de ser abrigo caritativo para el moribundo carente y solitario, a transformarse en una institución que tiene por objetivo curar y salvar vidas.

Es a partir de allí que se observan cambios drásticos en el proceso de morir: la decisión de la muerte, antes considerada un fenómeno natural y designio divino, se transfiere a los hospitales y unidades de cuidados intensivos.

Desterrada del hogar y de la familia, la agonía se hace solitaria y rodeada de tubos y aparatos, con mayor perjuicio para ese niño, que ve que aquel a quien ama es apartado abruptamente de su vida (los niños no deberían frecuentar los hospitales), para luego recibir la noticia de la muerte y, por ende, de la desaparición definitiva de aquel que, hasta entonces, formaba parte integrante de su pequeño mundo.

Convertimos la muerte en un tabú. ¡Sacralizamos el morir!

Entonces, pasamos a negar y a huir de nuestra propia muerte. Y al negar la muerte, pasamos a luchar insanamente por prolongar la vida física “a como dé lugar”.

Misión imposible: ¿debemos conservar una vida en la cual la muerte ya se vislumbra?

No se discute que la salud humana obtuvo beneficios evidentes con el avance tecnológico. No obstante, si se utiliza sin criterio, tal tecnología puede ejercer un efecto adverso y añadir sufrimiento a los momentos finales de una determinada existencia humana. De beneficio, pasa a tormento o mayor sufrimiento.

El morir se convirtió en un proceso más problemático; difícil de precisar el momento

cierto, difícil de lidiar y el motivo de conflictos éticos significativos.

Al dolor causado por la pérdida del ser querido, se suma la angustia de verlo sufrir en la unidad de cuidados intensivos o en el lecho hospitalario, amén de la responsabilidad de decidir cuándo suspender el tratamiento.

Tal conflicto en torno a la muerte y de la tentativa insana de prolongar cuantitativamente la vida física, conforma el debate ético del momento y dio origen al término “distanasia”. Este neologismo de raíz griega se refiere a la

actitud médica que, con miras a salvar la vida del paciente terminal, lo somete a una gran mortificación, y prolonga, antes que la vida, la agonía.

La muerte siempre ha sido una condición humana. Debemos retomar la consciencia de esto y tratarla como se lo merece: como un proceso natural y muchas veces liberador

En este momento es preciso hacer una distinción conceptual entre la vida biológica y la vida de relación o biográfica. La primera se refiere a los parámetros biológicos, el mantenimiento de la función de los órganos. La segunda se refiere a la capacidad de interactuar con el medio y con aquellos que nos rodean, al aprendizaje propiamente dicho, pues es a través del intercambio de las experiencias y de las vivencias que crecemos efectivamente.

No se debe confundir el respetar los límites de la vida física con la eutanasia o la omisión de socorro; se trata de luchar por el derecho al “bien morir” del ser que sufre, de dejarlo vivenciar con dignidad su propia muerte.

Permitir morir no es igual a matar. Existe una marcada diferencia entre dejar morir en el momento en que la muerte es inevitable, como en el caso de una enfermedad incurable y la provocación de esta, o el rechazo a tratar algo curable o con posibilidad de vida.

Si la vida que se intenta preservar no tiene ninguna calidad, ¿acaso valen la pena todos los

demás sufrimientos que se imponen para prolongarla?

Hay que hacer que la muerte recobre su dignidad perdida.

Uno de los grandes temores de las personas es no tener vida al final de la vida.

Rehumanizar el morir se opone a la idea de la muerte, como el enemigo a vencer a cualquier precio y busca rescatarlo como interfase de la vida.

Esto nos lleva a comprender que, al momento de constatar su presencia irrefutable, no siempre prolongar la vida biológica sea la mejor decisión.

No hagas a los demás lo que no quieres que te hagan a ti.

Hace falta establecer lo que deseamos para nosotros y para aquellos a quienes amamos o con quienes tratamos. ¿Un cuerpo que vive, o un ser pensante en condiciones de mantener el contacto e interactuar con el mundo?

Somos de la opinión de que se debe luchar siempre y con toda nuestra energía para la recuperación de un individuo, en la medida en que sea viable. Con todo, ante la constatación de la irreversibilidad de una enfermedad, nos compete luchar por la calidad de lo que quede de vida, donde la persona y sus relaciones con el medio y con los demás sean el foco central de este proceso.

Así las cosas, no siempre es fácil adoptar tal posición cuando se está involucrado emocionalmente; de allí que resulte imperioso abrir un espacio para las reflexiones sobre los asuntos que involucran el proceso de morir y el luto.

El espíritu inmortal

La muerte debe ser percibida como parte inherente del proceso de la vida y los tratamientos instituidos han de centrarse, no en la batalla contra la enfermedad, sino en la

búsqueda de la mejor calidad posible de la vida que quede y del confort del paciente.

El conocimiento espírita, al hablarnos de la inmortalidad, desmitifica este proceso y demuestra que la muerte no es más que una faceta de nuestra propia vida en tanto espíritus inmortales. Que ya vivimos muchas veces y que nuestra esencia permanecerá al abandonar el cuerpo físico, pues la vida prosigue sin interrupción.

Es la certeza de que nuestros afectos que ya partieron o que están por desencarnar no se perderán en el infinito; que es posible encontrarlos en nuestros sueños y que estarán siempre cercanos a nosotros, a través de los sentimientos y de los pensamientos afines, para los cuales no existen barreras, lo que nos sirve de profundo consuelo ante el dolor inevitable de la separación física.

Al contrario de lo que parezca, la constatación de que nos llegará a todos, asociada a la consciencia espírita, deberá llevarnos a reflexiones profundas sobre nuestras propias existencias y de cómo queremos morir, de la importancia de prepararnos a nosotros mismos y a nuestros familiares para cuando llegue ese momento.

Morir para renacer. ¡Progresar siempre es la ley! Existimos para aprender y, por ende, debemos aprender no solo a vivir, sino también a morir. Es la desencarnación el proceso mediante el cual valoramos lo que ya comprendemos de la propia vida.

La muerte siempre ha sido una condición humana. Debemos retomar la consciencia de esto y tratarla como se lo merece: como un proceso natural y muchas veces liberador.

Traducción: Conchita Delgado Rivas
CIMA - Caracas

ACERCA DE LA POSIBLE MEDIUMNIDAD DE JESÚS

David Santamaría
España



Es bastante habitual, en algunos ambientes espiritistas, afirmar que Jesús de Nazaret fue un gran médium, o el más grande médium de la historia. Sin embargo, en todos los hechos aparentemente sobrenaturales producidos por este gran espíritu, no se observan las circunstancias propias de un acto mediúmnico. Únicamente en el relato consignado en el evangelio de Juan (8,6 y 8), en el que Jesús es instado a opinar sobre la pena de lapidación a una mujer adúltera, podría dar la impresión de que Jesús pudiera escribir algún mensaje espiritual:

- *“Pero Jesús, inclinado hacia el suelo, escribía en tierra con el dedo.” (versículo 6)*

- *“E inclinándose de nuevo hacia el suelo, siguió escribiendo en tierra.” (versículo 8)*

No obstante este texto, nada indica que se tratara de una comunicación medianímica. En El Evangelio según el Espiritismo (capítulo X, ítem 12 y siguientes), ni Allan Kardec ni los espíritus que con él colaboraban, hacen la más mínima referencia a esa cuestión cuando comentan este caso.

Hemos podido leer en otros contextos, acerca de que, implícitamente con su actitud, el Nazareno estaría censurando el proceder de los que habían arrastrado hasta allí a aquella desdichada mujer. Suponen estos comentaristas que Jesús estaría recordándoles sutilmente un texto del profeta Jeremías (que los judíos debían conocer perfectamente):

“¡Oh Jehová, esperanza de Israel! todos los que te dejan serán avergonzados; y los que se apartan de mí serán escritos en el polvo, porque dejaron a Jehová, manantial de aguas vivas.” (Jeremías 17, 13)

Sin embargo, pienso que, como en la mayoría de los casos, la explicación más sencilla debe ser la más real: es perfectamente posible que, en esos momentos en que escribía en tierra, Jesús aprovechara para reflexionar unos instantes sobre cuál sería la respuesta más adecuada en esa situación. Por otro lado, no podemos obviar que Jesús debía estar bien acompañado por un equipo de espíritus colaboradores quienes, sin duda, podían comentar con él los problemas que se iban suscitando en el camino. Para terminar con este caso concreto hemos de reconocer la genialidad de Jesús al instar a aquellos hombres a que empezara la lapidación el que estuviera exento de pecado.

En el capítulo XV, ítem 2, de La Génesis, Kardec expresa algunas opiniones sobre la naturaleza de Jesús. Veámoslas, primero, y, luego, propondremos algunas consideraciones a su respecto (todos los resaltados son nuestros):

*“Como hombre, tenía la organización de los seres carnales, pero **como Espíritu puro**, desprendido de la materia, **vivía más la vida espiritual que la vida corporal, cuyas debilidades no padecía**. Su superioridad con relación a los hombres no era el resultado de las cualidades particulares de su cuerpo, si no de las de su Espíritu, que dominaba a la materia de un modo absoluto, y de la cualidad de su periespíritu, extraído de la parte más quintaesenciada de los fluidos terrestres. (Véase el Capítulo XIV, § 9.) **Su***

alma no se encontraba ligada al cuerpo más que por los vínculos estrictamente indispensables. Constantemente desprendida, ella le otorgaba la doble vista no sólo permanente, sino de una penetración excepcional, muy superior a la que poseen los hombres comunes. Lo mismo debía darse en él con relación a los fenómenos que dependen de los fluidos periespirituales o psíquicos. **La calidad de esos fluidos le confería un inmenso poder magnético**, secundado por el deseo incesante de hacer el bien.

“¿Actuaba como médium en las curaciones que producía? ¿Se lo puede considerar un poderoso médium curativo? **No, puesto que el médium es un intermediario**, un instrumento del que se sirven los Espíritus desencarnados. **Ahora bien, Cristo no precisaba asistencia; era él quien asistía a los demás**. Obraba por sí mismo debido a su poder personal, como pueden hacerlo los encarnados en ciertos casos y en la medida de sus fuerzas. **Por otra parte, ¿qué Espíritu osaría infundirle sus propios pensamientos y le encargaría transmitirlos? Si acaso recibía algún influjo extraño, este sólo podía provenir de Dios. Según la definición dada por un Espíritu, Cristo era médium de Dios.**”

En estos dos párrafos, Allan Kardec concentra una gran cantidad de conceptos con respecto a Jesús que valdrá la pena examinar con atención:

- ¿Era Jesús un espíritu puro? Digamos que, ciertamente era (es) un espíritu extremadamente superior. En otro momento, dedicaremos nuestra atención a un pormenorizado análisis de esa categoría suprema de espíritus (El Libro de los espíritus, ítems 112 y 113).

- ¿Vivía más la vida espiritual que la corporal? ¿Padecía las debilidades humanas? Pienso que tanto vivía la vida espiritual como la corporal, sino

¿para qué habría encarnado? A pesar de un contacto permanente con la realidad espiritual que le circundaba, no por ello debía desatender la vida corporal, que le ponía en contacto con la cotidianidad de la vida física (siempre enfocado hacia los aspectos más dignos y nobles de esa vida física, alejados de las actividades más instintivas del ser humano). En cuanto a las debilidades de la vida material, debía estar absolutamente por encima de las mismas (entendiendo por debilidades situaciones de, por ejemplo, envidia, gula, lascivia...)

- ¿Estaba su alma constantemente desprendida y sólo conectada al cuerpo por los vínculos indispensables? Como cualquier espíritu encarnado, su conexión periespíritu-cerebro debía ser completa para poder dominar perfectamente la herramienta corporal. Ello no excluye su percepción diáfana y constante del mundo de los espíritus; para ello no le hacía falta estar desprendido del cuerpo, pues debió poseer una facultad personal de clarividencia y de videncia superlativa.



- Evidentemente, el poder magnético de Jesús debía ser extremadamente potente. De esta manera se explican sus curaciones que no debieron ser, en ningún caso, un ejercicio mediúmnico, sino anímico (como muy acertadamente indica Kardec): él actuaba por sí mismo, sin necesidad de ayuda de nadie más. Además, el resto de fenómenos que realizó se explican perfectamente por ese gran poder magnético, aunado a su permanente clarividencia y videncia.

- ¿Podría haber algún espíritu que “osara” transmitirle sus pensamientos y le instara a transmitirlos? No parece que hiciera falta, en absoluto, que se diera una circunstancia de este tipo. La inteligencia y el grado de moralidad de Jesús están a años luz de los nuestros (coloquialmente hablando); por lo tanto, él solo

se bastaba y sobraba para realizar aquella tarea. Sin embargo, insistimos en que lo más probable es que tuviera a su lado un equipo de espíritus desencarnados muy competente, para ayudar o realizar las tareas que él les encargara.

No obstante lo antedicho, ¿podría algún espíritu “osar” transmitirle pensamientos superiores a los suyos? Lógicamente la respuesta ha de ser afirmativa, ya que, siendo el progreso indefinido para las almas, las habrá que sean más antiguas que Jesús y, por ende, más

evolucionadas aún. Y ello no resta un ápice al mérito del trabajo del Nazareno.

- Finalmente, Jesús, ¿era médium de Dios? En el sentido estricto de la palabra médium, no. Sólo se manifiestan los espíritus y Dios no es un espíritu. Es tal nuestro desconocimiento de la Realidad Divina que no podemos imaginar cómo es la percepción que de Ella puedan tener los espíritus superiores. Probablemente capten, comprendan, “sientan” las directrices de La Causa Primera; dudo totalmente que a eso se le pueda denominar mediumnidad.

EN BÚSQUEDA DE LAS VERDADES ESPIRITUALES UNIVERSALES

Yvonne Crespo Limoges
Estados Unidos



Todas las grandes religiones contienen cierta verdad espiritual. Muchas de estas verdades las ha distorsionado o malentendido la humanidad imperfecta, y en ocasiones, el hombre ha creado y añadido sus

propias ideas erróneas y las ha postulado como leyes universales de Dios. El Creador, de vez en cuando y a través de las eras, ha enviado siempre a sus profetas para que traigan al planeta el verdadero conocimiento de sus leyes de una manera apropiada a sus costumbres, sus tiempos, y de conformidad con su nivel moral, espiritual e intelectual. Lo sigue haciendo. En estos tiempos modernos, su mensaje no está incorporado en una persona, sino en la miríada de voces de los espíritus que se escuchan ahora, a través de la mediumnidad, desde todas partes del mundo.

La mayoría de las grandes religiones de la actualidad han grabado en piedra, por así decirlo,

los preceptos básicos de su fe. Las ideas y creencias de estas religiones se establecieron antes de la era científica, sin el beneficio del método científico de la evaluación y la investigación, y en un momento en que las falsas nociones y la trepidación guiaban a la humanidad en su ignorancia. Por ende, han establecido prematuramente la relación de la humanidad con su creador y su comprensión del propósito de la vida en sus doctrinas, razón por la cual haya tantos errores.

No obstante, vemos que todas las grandes religiones valoran el correcto proceder; aceptan la existencia de un alma inmortal y la existencia de un Creador Supremo; creen en cierto tipo de vida después de la vida, allende el mundo material, y vislumbran cierta clase de juicio con respecto a nuestro comportamiento. Aparte de estos principios básicos, la humanidad ha agregado sus particularidades, dependiendo de su entendimiento de las verdades espirituales a ellos reveladas en ese determinado momento y lugar en la historia.

Otro concepto, la llamada “regla de oro”, se encuentra en todas las grandes religiones, porque es la piedra angular de la ley universal del amor. Dios ha querido que este mensaje de suprema importancia llegue a todas sus criaturas.

No obstante, el principal error de muchas religiones tradicionales, a causa de las limitaciones intelectuales y morales del hombre, radica en haber fabricado conceptos que excluyen al prójimo, en conocer y llegar a Dios. Resulta que su sentido de justicia es demasiado mezquino y moralmente inmaduro como para abarcar a toda la raza humana. Así, pone coto a la capacidad que tiene la humanidad, a través del libre albedrío, de progresar espiritual y moralmente hacia su redención. Esto no se adhiere a las leyes del Creador de justicia y misericordia infinita. Muchos no comprenden la magnanimidad de Dios en este aspecto; su infinito amor y su compasión ilimitada. Sin embargo, esto es de esperarse, ya que todos nos encontramos en distintos niveles intelectuales, espirituales y morales de entendimiento. No todos están dispuestos a aceptar y comprender las leyes del Creador de inclusión total y del tiempo ilimitado que se le ha dado a la humanidad para perseguir su propia redención a través de la evolución del alma.

La humanidad, con su carencia de visión espiritual, ha restringido la infinita capacidad de Dios de perdón y compasión, al disponer solo una vida material en las actuales creencias cristiana, musulmana y judía. En estas creencias, planteado de manera simplista, los buenos creyentes van al cielo, mientras que los malos y aquellos que no profesan esa fe en particular, van al infierno. Tal concepto excluye de la “salvación” al grueso de la población del planeta, que no se adhiere a la justicia suprema de Dios. No obstante, estas religiones llegarán a comprender que su concepto temprano de “resurrección” representa esencialmente la idea de la reencarnación. Así, aprenderán que el “día del juicio final” ocurre de manera continua y automática mediante la ley de causa y efecto.

Aquellas religiones, principalmente las del Oriente, tales como el hinduismo y el budismo, entre otras, aceptan los conceptos importantes de la reencarnación y la ley del karma. Sin embargo, entre sus acólitos, hay muchos que creen erróneamente que la liberación del sufrimiento se logra únicamente con la meditación, el ascetismo y la exclusión de los deberes mundanos, o mediante la autoflagelación, en su búsqueda del nirvana.

Las leyes de Dios deben estar separadas de los prejuicios de la humanidad. La herramienta para lograrlo es el uso de la razón en la investigación científica. Las leyes del universo no son sobrenaturales, sino naturales; no tiene cabida la superstición. Asimismo, el hombre debe aprender a reducir su prejuicio, que le impide aceptar las verdades espirituales cuando las encuentra.

La humanidad ha alcanzado cierto nivel de madurez espiritual y moral. También ha avanzado en la capacidad intelectual al emplear el método científico. Con lo uno y lo otro, la ciencia respaldará la apropiada creencia religiosa. Luego, la humanidad habrá alcanzado un hito en su evolución donde la fe religiosa se fundamente en hechos científicos razonados y comprobados; y la fe será más fuerte por ello.

La investigación más enfocada e imparcial de la interacción entre los mundos material y espiritual, brinda una base suprema desde la cual continuar el estudio y el descubrimiento de la humanidad acerca de las leyes espirituales que rigen nuestras vidas, aquí y en el mundo espiritual. ¡Apenas ha comenzado la labor de la humanidad en la búsqueda de comprender los misterios del universo, de Dios y de la religión cósmica de la verdad universal!

Mensaje inspiracional

Traducción: Conchita Delgado Rivas

CIMA – Caracas

Las leyes de Dios deben estar separadas de los prejuicios de la humanidad. La herramienta para lograrlo es el uso de la razón en la investigación científica

JUSTIFICACIONES EN LA APLICACIÓN DE LA JUSTICIA

Antonio Lledó Flor
Villena - España



P: ¿Cómo podemos definir la Justicia?

R: La Justicia consiste en el respeto a los derechos de cada cual.

Allan Kardec L.E. Item. 875

A lo largo de la historia, las bases

filosóficas de la justicia humana, en lo que su aplicación se refiere, han variado sus planteamientos de acuerdo a las corrientes de pensamiento y las coyunturas sociológicas relevantes en cada momento. Entre las distintas formas de entender la justicia destacan principalmente tres, que todavía hoy, en pleno siglo XXI determinan las formas en que se aplica la justicia independientemente de las legislaciones, códigos civiles, penales o tradiciones jurídicas de cada país. No nos referimos a las leyes, sino a las justificaciones ideológicas y filosóficas que se tienen en cuenta a la hora de dispensar justicia, sea cual sea el ordenamiento jurídico o el código legislativo (civil, penal, etc.) en el que se apoyen.

La primera es el concepto de justicia basado en el utilitarismo, maximizando la utilidad o el bienestar, es decir, la mayor felicidad para el mayor número de ciudadanos. La segunda aplicación de la justicia viene determinada por el respeto a la libertad de elegir en un mercado libre (el libertarismo), es el punto de vista igualitario liberal. Y la tercera tiene como premisa principal el cultivo de la virtud y el razonamiento sobre el bien común. Esta es la concepción aristotélica de

la justicia. Analizando cuál de ellas sería más equitativa en la aplicación de la justicia observamos puntos a favor y otros en contra.

Nuestro propósito final es comparar la Justicia Humana con la que emana de la Ley de Justicia que la doctrina de Kardec establece. Por ello es conveniente señalar los aspectos débiles de la Justicia humana en su base ideológica, a fin de comprender mejor la diferencia de ésta con la Justicia que el Espiritismo propone.

El utilitarismo falla, principalmente, porque no contempla los derechos y la justicia como principios sino como cálculos, y además todos los bienes son sometidos a un valor sin tener en cuenta las diferencias cualitativas entre ellos. Los libertaristas, sí que se toman los derechos en serio, pero discrepan sobre cuáles de ellos deben pesar más. Y aunque respetan derechos fundamentales, aceptan las preferencias que cada persona elige (el bien supremo es la libertad de elegir). Sin embargo, afirman que la dignidad moral de los fines que perseguimos, el significado e importancia de nuestras vidas y el carácter de lo que las personas comparten en común nunca debe ser objeto de la Justicia. Este es el gran error del pensamiento libertario.

La teoría aristotélica de la Justicia consiste en dar a las personas lo que se merecen. Y para el filósofo griego el propósito de la política (algo superior) es formar buenos ciudadanos para que desarrollen las capacidades y virtudes humanas. Para Aristóteles la vida moral tiene como meta la felicidad, pues ésta no se basa en los placeres, sino que es una forma de ser que concuerda con la virtud, y esta última se adquiere practicándola.

La parte incómoda del pensamiento aristotélico sobre la justicia es que no cree que los principios deban ser neutrales respecto a la vida buena, y para algunos filósofos, como ahora veremos, esto no parece que deje lugar a la libertad en la que según ellos debe basarse la Justicia.

“Inculcar una conducta virtuosa ayuda a adquirir la disposición de actuar virtuosamente. Nos volvemos justos haciendo actos justos, temperados haciendo actos temperados, valientes haciendo actos valientes” Aristóteles- S-IV a.C

A pesar de ello el pensamiento aristotélico se mantuvo hasta la llegada de Immanuel Kant (S. XVIII). El filósofo prusiano incidió en la libertad y en la moral que supone ser responsables de nuestros propios actos. Afirmaba que es imposible entendernos y dar sentido a nuestra vida si no tenemos alguna concepción de la libertad y de la moral; ambos aspectos están conectados. Para Kant, la justicia requiere que respetemos los derechos humanos de cualquier persona porque es un ser humano y por ello digno de respeto. El deber y la intención conceden el valor moral a un acto, mientras que la libertad sólo llega cuando la voluntad de la persona se expresa por una ley que nos damos a nosotros mismos. A esa ley la llamó el “imperativo categórico”:

“Actúa sólo conforme a aquellos principios de los que puedas querer que se conviertan en una ley universal”

En el siglo pasado el filósofo norteamericano John Rawls (1921-2002) aceptó el pensamiento kantiano introduciendo la variable de “la igualdad”. Puesto que la naturaleza no nos crea a todos iguales, y desde que nacemos partimos de condiciones diferentes, y/o la sociedad nos coloca

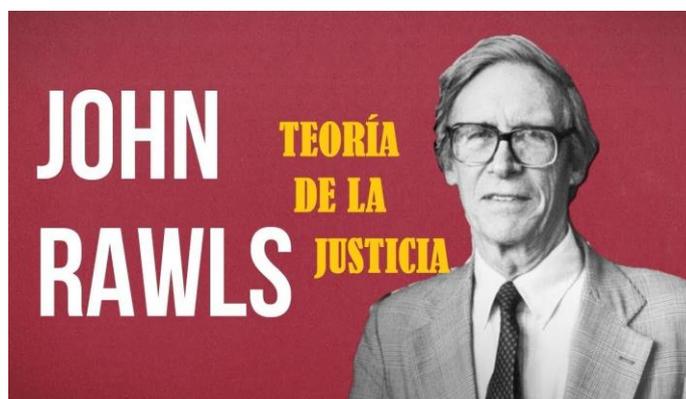
con las contingencias propias de cada persona (pobreza, exclusión, privilegios, honores, herencias, etc.) es conveniente partir de una situación hipotética de igualdad para aplicar la Justicia. Pero como esto último es imposible Rawls propone: *“sólo se permitirán las desigualdades sociales o económicas que reporten algún beneficio a quienes estén en posición más desfavorable en la sociedad.”* Este aspecto es tan hipotético que carece de aplicación práctica en la Justicia Humana.

Hasta aquí el somero análisis de los aspectos que la Justicia Humana ha tenido en consideración como justificaciones filosóficas para aplicar la Justicia desde la antigüedad hasta hoy. Veamos a continuación cuál es el planteamiento de Justicia Universal que la filosofía espírita de Allan Kardec nos propone.

En primer lugar es preciso destacar que el Espiritismo (al igual que la filosofía aristotélica) es teleológico, es decir, tiene un propósito determinado: esclarecer y ayudar al progreso del espíritu humano. Tiene pues, un fin concreto, al ser una filosofía espiritualista que contempla la trascendencia del alma humana después de la muerte y su vuelta a la vida mediante la reencarnación. Esta inmortalidad del alma humana deberemos tenerla presente para poder entender los planteamientos que Kardec propone, cuando los espíritus superiores contestaron sus preguntas acerca del objetivo de la Justicia, que en este caso es una Ley Universal (afecta al espíritu encarnado y desencarnado).

Respecto a los derechos, Kardec establece que son de dos tipos, los que emanan de la Ley Humana y los que proceden de la Ley Natural. Siendo esta

última la Ley de Dios, justa e inmutable, se diferencia de la primera en el hecho de su



perfección e interpretación. Así pues, las leyes que derivan de la Ley Natural no tienen en cuenta ni el tiempo ni el espacio, por ello la aplicación de las mismas tiene carácter de Justicia Universal como podemos comprobar en el ejemplo de la reencarnación, en el que las deudas contraídas con las Leyes de Dios se saldan la mayoría de las veces en vidas sucesivas distintas a las que se cometió la falta.

La interpretación de la Ley de Dios respecto a la Justicia Universal se basa en la evolución de la norma de Justicia que el creador puso en el corazón del ser humano, y cuya mayor expresión es la máxima manifestada por el Maestro Jesús cuando dijo: *“así como queráis que hagan con vosotros, así haced también vosotros con ellos”*. Contra la prevalencia del egoísmo o el orgullo que prioriza el derecho personal, esta frase universal de Justicia intercambia el derecho personal por el derecho del prójimo.

Podemos pues comprobar que, en la base de la doctrina espírita, “la igualdad” ante Dios y ante la Ley es máxima, pues a todos nos crea iguales, con los mismos atributos latentes, con las mismas posibilidades, de aquí que las desigualdades a las que alude Rawls al



hablar de un punto de partida hipotético de igualdad, sí tiene sentido en lo que respecta al espíritu humano, y no a su situación coyuntural con cuerpo físico en una u otra vida.

Por otra parte, casi el pensamiento Kantiano de defensa a ultranza de la libertad a los derechos de los demás, está implícito en la propia conciencia del ser humano, donde el fiel de la balanza no es otro que “el libre albedrío” con el que Dios nos crea a la hora de tener la capacidad de decidir por nosotros mismos el rumbo de nuestros actos en todo momento de nuestra

trayectoria evolutiva, de nuestro futuro y de las consecuencias que se derivan de los mismos.

Y cuando hacemos referencia a la ética aristotélica como base de la Justicia Humana, teniendo a “la virtud” como el elemento diferenciador en la conducta humana, la Justicia que propone la doctrina de Kardec se basa en la mayor característica de la virtud: la pureza de intenciones, basada en el sentimiento de justicia que anida en el corazón del hombre y que se amplía y desarrolla paralelamente al progreso moral.

¿Cuál sería el carácter del hombre que practicara la justicia en toda su pureza?

-El del verdadero justo, a ejemplo de Jesús. Porque practicaría también el amor al prójimo y la caridad, sin los cuales no existe verdadera justicia.

Allán Kardec. L.E. Item 879

Los límites del derecho que la filosofía espírita acepta son aquellos de nuestro prójimo respecto a nosotros en iguales circunstancias. Sin embargo, es preciso aclarar que esta situación en la Ley Humana no se presenta muchas veces, ya que casi nunca, las situaciones humanas parten de condiciones igualitarias. Es preciso entender que el enfoque que Kardec nos ofrece hace siempre referencia a las situaciones del espíritu inmortal, aquello que somos realmente y que perdura a través de las experiencias milenarias con la finalidad del progreso constante y el crecimiento intelectual y moral. Es la finalidad de la que hablábamos más arriba y que no es otra que la fuerza y el impulso que la Ley de Evolución otorga al espíritu humano en su ascensión y redención, para lo cual es indispensable afrontar los errores, aceptando la ley de causa y efecto que, en su proceso educador, nos corrige a veces con el sufrimiento

para que la Ley de Justicia tenga su reflejo en nuestra propia conciencia.

Es ahí, en la conciencia de cada uno, donde quedan grabados para siempre los códigos morales que nos distinguen a unos de otros, las obligaciones, derechos y deberes que debemos afrontar según el punto de progreso y evolución en el que nos encontremos. Y es también allí, donde está esculpida la Ley Natural o Ley de Dios que es el origen, fuente y expresión de la Justicia

Divina, perfecta e inmutable para todos, que se ejerce y aplica a través de la Ley de Causa y Efecto y que nos acompaña en la trayectoria milenaria de nuestra alma inmortal, a través de las eras y los milenios.

¿Dónde está escrita la Ley de Dios?

-En la conciencia.

Allan Kardec L.E. Item 621

L.E.: Libro de los Espíritus - Allán Kardec - París,
18/4/1857

CÓMO VIVIMOS LA INCERTIDUMBRE

Gustavo A. Molfino
Argentina



Para comenzar a hablar de la incertidumbre nos gustaría remitirnos al significado de la palabra. Encontramos expresiones tales como *“falta de conocimiento seguro”*, *“fenómenos o situaciones que a pesar de repetirse sus condiciones no conducen al mismo resultado final”*, *“carencia de certeza o convicción”*.

Luego de leer estas frases o significados, pensamos en las distintas implicancias que estos estados o formas de estar tienen en las personas. Pensar en certeza, seguridad, control, “herramientas” que la persona tiene para sentirse en “confianza”, pensar cuando nos despertamos una mañana que vamos a llegar vivos o de alguna manera “iguales” al final del día es un hecho, lo damos por sentado; tenemos la seguridad de que cuando salgamos camino al trabajo vamos a llegar sanos y sin ningún incidente; o que al saludar a mi pareja antes de un viaje la volveré a ver al regreso.

Todos estos pensamientos nos han servido para poder vivir de una manera tranquila, con

menos preocupaciones y de alguna manera “más felices”. ¿A quien le gustaría pensar que existe la posibilidad de no volver a ver con vida a un ser querido o que al día siguiente ya no contaremos con la salud que creíamos que íbamos a tener toda la vida, o al menos por muchos años más?

Lo cierto y lo único de lo que estamos seguros al nacer, es que algún día moriremos. Todo lo que esté en el medio es incierto.

Nos encontramos entonces en oposición al orden, lo determinado, lo predecible, con términos tales como el azar, lo indeterminado, lo aleatorio, conceptos que hacen referencia y se encuentran dentro de la teoría del caos; éste no es un constructo que hay que inventar o delimitar, el caos se encuentra en la naturaleza misma de la materia y la existencia. Nuestra primera impresión es de rechazo, lo concebimos como algo negativo, algo de lo que hay que escapar o debemos evitar, sin embargo, pensamos que es el caos y desde el mismo que surge lo novedoso, la creatividad y toda forma de crecimiento y evolución. En la apertura de los T.P.A., los participantes hicieron referencia a concebir la incertidumbre como algo angustiante,

generador de miedo, temor a lo desconocido, inseguridad por no saber qué va a pasar.

Adentrándonos en algunos conceptos de la Teoría del Caos, Ana María Llamazares explica lo que es la “estructura disipativa”: “contiene una contradicción formal: la de algo que permanece junto a algo que cambia o se transforma. Ludwig von Bertalanffy llamó “sistemas abiertos” a este estado de la materia que más adelante recibiría el nombre de “estructura disipativa” propuesto por Prigogine; su actividad fundamental es la disipación o consumo constante de materia, energía e información que intercambian con el entorno. Su estructura y naturaleza dependen esencialmente de esa disipación, pues es ese flujo que se mueve a través de ellas (como en los remolinos de agua o viento) lo que, en su dinámica, simultáneamente las crea y les da forma. Cuanto más compleja es la estructura, mayor es la cantidad y calidad de las interconexiones que necesita alimentar para auto sostenerse. Por eso, también es mayor el caudal de energía que requiere para lograrlo. Esto las hace dinámicas y al mismo tiempo, altamente inestables”.

Para comprender mejor la naturaleza de este estado de la materia, es conveniente que el lector entienda el concepto de “equilibrio” y “orden”. El orden absoluto en un sistema vivo es la muerte, lo que significa que todos los seres vivos nos movemos alrededor de un equilibrio compatible con la vida. Sin embargo, existen sistemas que se encuentran muy alejados de ese equilibrio o estabilidad. Las leyes que rigen en estos puntos alejados del equilibrio son bastante distintas a las que operan en estados cercanos al equilibrio. Su estabilidad depende justamente de su inestabilidad; cuanto más dinámicas e inestables sean estas estructuras, mayor será su posibilidad de sobrevivencia y evolución. Esta característica

es la que le permite mantener activa su red de vínculos, tanto internos como externos, que son los que van dando forma dinámica a su estructura, el movimiento y el intercambio son permanentes.

A modo de ejemplo, en los T.P.A., se experimentó desde el intercambio entre los participantes un mecanismo solidario, ya que sincerarnos al compartir lo que pensamos y sentimos y la escucha activa hacia lo que dicen los demás, genera y promueve la apertura desde lo intelectual, emocional y espiritual. Es justamente a partir de esta “apertura” que la posibilidad de un nuevo equilibrio se genera.



Otro de los fenómenos interesantes de la teoría de Prigogine es la existencia de bifurcaciones, es decir, la “elección” de un camino que no puede ser pronosticado y que, en términos generales, termina en transformación o colapso del sistema. Son momentos en que las fluctuaciones se aceleran, las interacciones se incrementan y el nivel de tensión alcanza un punto crítico. Un pequeño movimiento en ese momento tiene grandes implicancias, impulsa la reorganización de todo el sistema y decide su futuro. Es justamente frente al abismo de las bifurcaciones que los sistemas caóticos cambian su rumbo y encuentran un nuevo equilibrio, también inestable, pero de un orden de mayor coherencia y complejidad. Esta es la dinámica que se pone en juego en momentos de crisis. (también en la vida cotidiana)

Cuando las personas nos enfrentamos a la posibilidad de elegir, es cuando nos encontramos con una “bifurcación”, enfrentándonos a la libertad. El caos implica para nosotros libertad, enfrentarse con la libertad existencial y por lo tanto con la responsabilidad. “La libertad es la creación constante de elecciones libres en las cuales el hombre se compromete con el mundo

real", al comprometerse con el mundo real elige, y al elegir, se elige a sí mismo. La total falta de previsibilidad, orden y control, caracterizan tanto al caos como a la libertad, "la existencia precede a la esencia", es decir, una persona no nace con una esencia que lo determina, sino que ésta se la da él mismo a partir de su existencia, en cada acto, en cada decisión, la persona va forjando su esencia, vamos eligiendo lo que queremos ser, por eso cada acción conlleva responsabilidad por lo que se está eligiendo a partir de lo que tenemos, a partir de nuestras posibilidades.

Cuando una situación/vivencia se presenta como caótica, surge un sentimiento de angustia que es vivida como una sensación de peligro y destrucción inminentes que no necesariamente es real, esto es así debido a la necesidad de control del ser humano, de saber, de conocer y de dominar, esto nos da una idea falsa de seguridad, que no nos permite ver que en realidad no podemos controlar nada en este mundo, si algo nos da esa ilusión, será tal vez, la posibilidad de retrasar o adelantar en base a nuestra voluntad algunos factores. Sin embargo, dependemos enteramente de lo que decidimos y dejamos de decidir, de lo que elegimos y de lo que no, que no se confunda la idea de control con la posibilidad de elección. Tenemos la capacidad y la libertad de tomar decisiones, pero esta será siempre basada en la incertidumbre, lo que nos conecta irremediabilmente con la falta total de control sobre la vida.

Citando a Llamazares "Para los occidentales, permeados como estamos por la hipervaloración moderna de la estabilidad, el orden y el ansia por controlar, el término caos tiene claras connotaciones negativas. Asociado inmediatamente al desorden y la confusión, con el

oscuro pantano de lo desconocido y, por lo tanto, con algo temido y que amenaza permanentemente desde las sombras".

Nos resulta amenazante quedarnos con la incertidumbre de lo caótico e inventamos nuestro particular orden. Entendiendo que el hombre tiene una idea de control sobre las cosas y las situaciones que le dan una "confianza imaginaria", es decir, seguridad, algo ilusorio que tiene como núcleo el miedo a la muerte, a la finitud y a la nada, es decir, algo relacionado al propio caos; es a partir de esta similitud entre caos y muerte que el hombre no asume este nuevo paradigma basado en la incertidumbre, en la complejidad y en el no-control.



Podríamos decir entonces, que la percepción general del caos se vivencia como negativa y que el grado de caos vivenciado dependerá de cómo "miramos lo que vemos", es decir, de lo que para cada uno significa una situación caótica, el caos no se presentará de igual manera para todos; lo que

puede ser caótico para alguien puede no serlo o presentarse con menor intensidad para otro. Esto dependerá no solo de la situación particular, sino del grado de confianza de la persona en sí misma, en sus recursos y posibilidades de adaptación, es decir, cuanto más saludable sea su funcionamiento, más aceptante será su posición acerca de la situación caótica.

No vemos posibilidades de que el caos sea algo negativo, no es algo que en un momento podría ser negativo para la persona, como tampoco podría ser positivo, pensamos que una persona desequilibrada es alguien que ha quedado trabada en un punto y no logra seguir fluyendo, en este sentido, no logra entrar nuevamente en el caos-orden, como esta forma de una nueva

configuración, de entrar en el vacío y así en la creatividad para poder romper con la traba o con lo que a esa persona le impide seguir a ritmo. De manera que el caos, sería la puerta de entrada a la creatividad, permitirse permanecer en la incertidumbre, en la imprevisibilidad, nos permitiría crear un espacio y una apertura suficiente, estando plenamente en ese momento, en contacto con nosotros mismos y con el ambiente aquí y ahora, para lograr un darse cuenta a partir de ello, un darnos cuenta de nuestra necesidad y de lo que necesitamos hacer para poder satisfacerla. Esto pudimos verlo claramente dentro de los T.P.A. cuando, mediante experiencias vivenciales pudimos hacer consciente cómo nos afecta emocionalmente la incertidumbre, en todas las áreas de nuestra vida cotidiana y buscando herramientas para transformarla en posibilidades de crecimiento. Algunas de estas herramientas nombradas por los asistentes fueron: agradecimiento, alegría de amar, solidaridad, crecimiento, compasión, tomar la adversidad como oportunidad, aceptación, confianza, autoconocimiento, contacto con las emociones.

La polaridad Caos-Orden puede manifestarse de diversas maneras, por ejemplo, como claridad-confusión, ambas son dos caras de la misma moneda, uno conlleva necesariamente al otro, y lo que puede ser claro por momentos puede llevarnos a la confusión en otros. Necesariamente para que exista la claridad tiene que existir la confusión, y entenderlo desde las fluctuaciones entre uno y otro, sea en cosas iguales y diferentes, nos lleva a considerar la existencia necesaria y subyacente del orden en el caos. (concepto de ambigüedad)

Si la persona tiene un exceso de Caos, lo que requiere es Orden, ajuste; si por el contrario hay mucho Orden, tal vez no le caería mal un poco de creatividad y permitirse entrar en el Caos de la incertidumbre, lo que en Gestalt llamamos el “vacío fértil”. De la misma manera, es importante

no perder del todo las posibilidades (lo fértil) que ese vacío nos puede proporcionar. La realidad parece asemejarse más a un proceso continuo Caos-Orden-Caos-Orden que a algo estático y equilibrado. Si esto es verdad para los fenómenos concretos, hablando de personas, vidas y fenómenos humanos, es aún más real. La Psicoterapia Gestalt en su concepto de “ajuste creativo” o “ajuste creador”, ejemplifica dicho proceso. El ajuste ocurre cuando el Caos va hacia el Orden y lo creativo o creador cuando el Orden va hacia el Caos. En el ajuste, una experiencia novedosa intenta asimilarse, el organismo se adapta a su medio. En el momento creativo, el organismo modifica al medio para generar nuevos contextos.

Este proceso continuo de Caos-Orden y viceversa produce un aprendizaje constante en el espíritu encarnado. Proceso que se corrobora tanto en la materia como en el mundo espiritual. Tanto en esta existencia como en las ya vividas y las por venir. Generando un proceso ilimitado de evolución espiritual individual y en masas, siempre solidario y de alta complejidad.

Continuará en el próximo número...



FELICIDAD EN LA LEY DE ADORACIÓN

José E. Arroyo

Puerto Rico



Toma una pausa, respira calmada y conscientemente. Te invito a que traigas el recuerdo de la primera vez que pusiste los ojos en esa criatura que está vinculada a ti. Sea un

hijo o hija, una sobrina o sobrino, un ahijado o ahijada. ¿Recuerdas la emoción, la alegría, la felicidad de verle y tenerle en tus brazos? ¿Recuerdas el sentimiento de agradecimiento indescriptible que irradiabas? A esto le llamamos Gratitude.

En nuestra pasada intervención, acordamos presentar cómo las investigaciones científicas detrás de la contemporánea ciencia de la felicidad coinciden, refuerzan, confirman y apoyan la sabiduría subyacente en la propuesta kardeciana que se encuentra en El Libro de los Espíritus (ELE de ahora en adelante), bajo el título de las Leyes Morales. Aun más, podemos puntualmente indicar cómo los valores más interrelacionados con la Felicidad se corresponden o se encuentran en cada una de estas Leyes.

A manera de ejemplo, en esta ocasión presentaremos cómo la Gratitude, uno de los valores de la Felicidad, está presente en la Ley de Adoración. También veremos algunos de los beneficios de tener una actitud consciente de Gratitude y su relación con nuestro progreso espiritual.

La Ley de Adoración, a partir de la pregunta 649 en ELE, nos invita a ver en el reconocer los bienes recibidos, las dichas de la vida, las bendiciones cotidianas o los estímulos del día a día, la acción misericordiosa de Dios. Es a través

de las Leyes Naturales, que como espiritistas sabemos incluye la Palingenesia o Reencarnación Ascendente, queda en evidencia una maravillosa previsión que ha suministrado todo lo necesario para que, a través del tiempo, podamos ampliar nuestro saber y nuestro amar. En esa previsión sabia, amorosa, armoniosa, vemos la acción de aquello que llamamos Dios.

Como ejemplo de esto, a través de los milenios, el ser humano ha expresado su Gratitude hacia la Causa Primera, pero siempre con las limitaciones que su comprensión, cultura y madurez espiritual limitada le permitían. Esta Gratitude quedó matizada de rituales, formalidades y sacrificios que han pasado a tener más peso que el propio sentimiento de expresar agradecimiento. Pasando a ser la forma (lo externo) más importante que el pensamiento (lo interno). Esa ha sido la ruta que hemos transitado nosotros también y que hoy comprendemos como la menos indicada para este momento concienical en el que nos encontramos.

Ya podemos comprender que la Inteligencia Suprema no requiere, exige o necesita de nuestra Gratitude o agradecimiento. Podemos dejar atrás, como parte de la infancia espiritual de la que hemos ido despertando, la imagen teísta-antropomórfica del individuo divino que exige adoración, respeto y fidelidad. Ahora, podemos vislumbrar una comprensión más deísta-providencial en la que la Gratitude sale de nosotros no porque es esperada, sino porque nos nace, porque es auténtica, porque es espontánea.

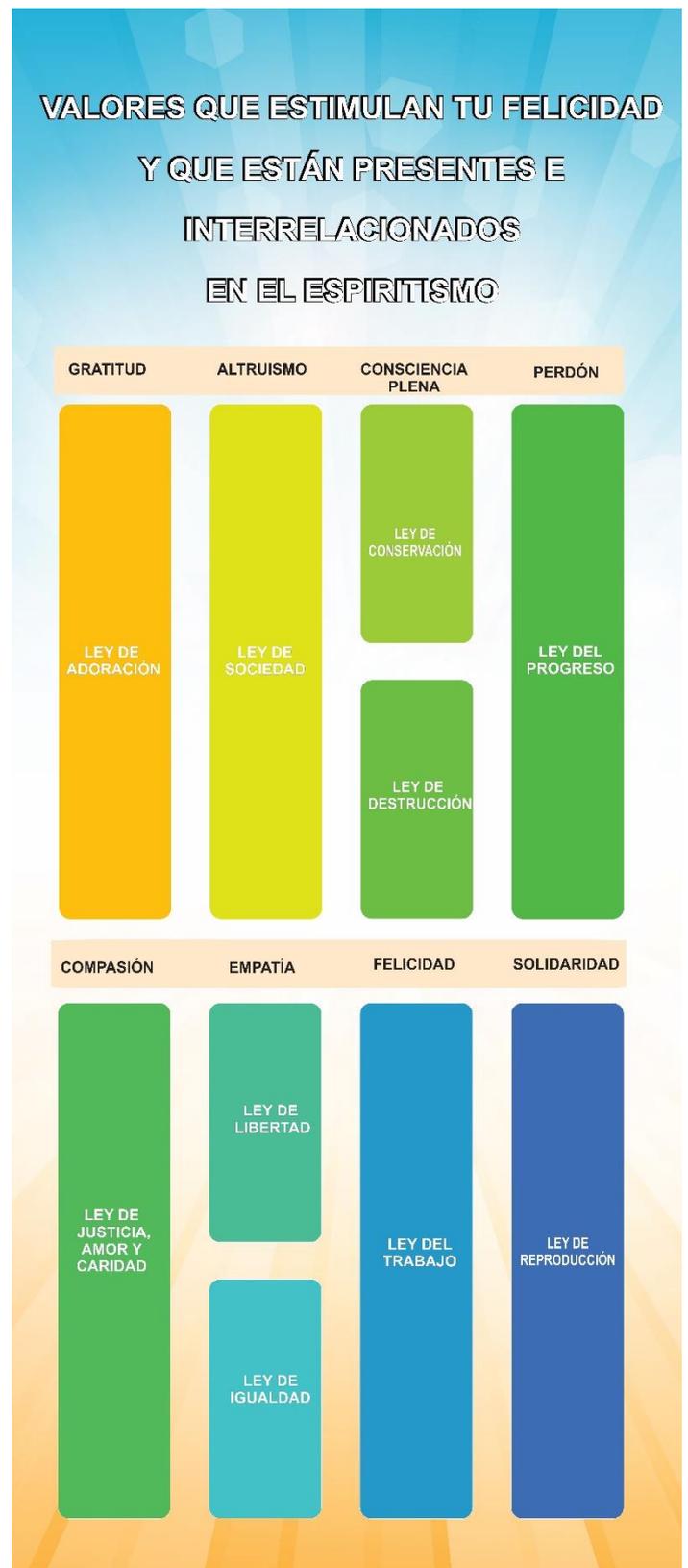
Ser agradecidos nos abre a un infinito panorama emocional de bienestar, de felicidad y de emociones positivas que quien vive en la tristeza, en el pesimismo y en el abandono, desconoce. De acuerdo con el Dr. Robert

Emmons, quien es la autoridad mundial en estudios en torno a la Gratitude, los estudios concluyen que hay beneficios físicos, psicológicos y sociales relacionados a la Gratitude.

Entre los beneficios sociales podemos mencionar: pasar a ser más colaboradores, generosos y compasivos; perdonamos con más facilidad; somos más extrovertidos; con menos sentimientos de soledad y aislamiento. Psicológicamente quedó evidenciado que los individuos continuamente agradecidos experimentan niveles más altos de emociones positivas; están más alerta, más vivos y más despiertos; expresan placer y gozo con más facilidad; además de ser más optimistas y felices. Físicamente, la Gratitude demostró reforzar el sistema inmunológico; los individuos indicaron estar menos achacosos y adoloridos; se redujo la presión o tensión sanguínea; tienden a ejercitarse más y cuidar más de su cuerpo; además de que duermen mejor y se sienten más refrescados al despertar.

Como vemos, ya la Gratitude dejó de ser exclusivamente una actitud de carácter religioso o espiritual. Ha sido científicamente demostrada como parte de los cuadrantes multidimensionales del ser humano que busca estimular su Felicidad.

Tomar conciencia de lo que tenemos, y de a quiénes tenemos con nosotros (familia, amigos, compañeros), nos permite celebrar el presente. Y después de todo ¿cuál es el tiempo más importante para el encarnado, si no es el presente? La Gratitude nos ayuda a bloquear emociones tóxicas y drenantes. Es parte de un sistema de higiene mental, en el que nos auto inmunizamos contra la tristeza y el desánimo. También las personas agradecidas son más resistentes a las tensiones y los factores estresantes. Esto tiene implicaciones en nuestra resiliencia, que es la capacidad de sobreponernos ante la adversidad. ¿Acaso no es esto sumamente importante para todos, en todas nuestras vidas? Y, para finalizar, las personas que expresan su



Gratitude disfrutaron de un sentido más alto de estima y valía.

A través de las vidas sucesivas nos hemos sentido lastimados y hemos lastimado. Hemos sido víctimas y victimarios. Admitir esto no nos

debe causar angustia ni malestares, todo lo contrario. Debe incentivar en nosotros el sentido de Gratitude; porque todo eso es el pasado. Hoy somos la mejor versión de nosotros mismos, y este proyecto, el Nosotros, no ha terminado de progresar. Mañana, seremos aún mejores. Porque aún con los desaciertos, con las lecciones repetidas, con las áreas por mejorar, mañana habremos ganado experiencias y nos habremos enriquecido. Esto, debe generar un sentimiento de Gratitude en quien lo comprende.

Cultivar la Gratitude requiere esfuerzo. Para unos menos, para otros más; pero sigue siendo esfuerzo. Es un ejercicio que, si se hace continuamente, pasa a ser parte de nuestros días.

Les invito, estimados lectores, a que vivamos en la honestidad, la transparencia, la espontaneidad y el sentimiento libre de comprender que hoy, la Ley de Adoración, se cumple cuando con mis actos ayudo, apoyo, colaboro, sumo. También se cumple cuando con mis palabras agradezco, estímulo, valoro y aprecio. Pero se completa cuando con mis pensamientos me elevo, tengo presente al otro, reflexiono sobre mis actitudes y reconozco la maravillosa armonía que hay fuera y dentro de mí.

!Estimados lectores, ¡continúen creciendo, evolucionando, amando y sean felices!

EN FIN, ¿QUÉ ES EL ESPIRITISMO?

Ricardo Nunes
Brasil



Siempre vale la pena reflexionar sobre la naturaleza epistemológica del espiritismo ante tantas confusiones conceptuales que se han generado sobre el tema a lo largo de la historia. En el presente artículo,

intentaremos explicar de manera sucinta nuestra comprensión acerca de la naturaleza de la doctrina fundada y codificada por Allan Kardec, en busca de mayor comprensión sobre la identidad frente al mundo de la cultura y del conocimiento.

El espiritismo es, por encima de todo, una filosofía espiritualista que abre perspectivas hacia la investigación científica y que tiene consecuencias religiosas, morales y sociales.

Según Allan Kardec, el espiritismo no es ninguna religión. En términos sociológicos e históricos, se volvió más una religión, aunque esa no fuera la intención de Kardec. Para comprender tal hecho, basta acompañar las definiciones del maestro lionés a lo largo de su obra. No obstante, el espiritismo, sin ser una institución religiosa, genera consecuencias religiosas, en el sentido de reafirmar un sentimiento de reverencia por la creación, por el ser, por el cosmos, por el todo. Al ser humano toparse con la complejidad de lo real, desde el microcosmos hasta el macrocosmos, desde los átomos hasta las galaxias, desde el mundo físico hasta los planos extrafísicos, le embarga un sentimiento de espanto y admiración que lo lleva a buscar sintonía con la causa primaria de toda la realidad, la cual designamos Dios.

El espiritismo es una filosofía espiritualista porque presenta una visión racional de un mundo no materialista, ya que comprende al hombre como un compuesto de espíritu y materia, y

apuesta a la supervivencia del espíritu después de la muerte del cuerpo. El espiritismo, es, por ende, una cosmovisión de la realidad que busca la comprensión racional del ser, del hombre y del mundo. Busca reflejar en su corpus doctrinario, el campo de la ontología, de la ética, de la metafísica, de la teoría del conocimiento, del pensamiento social, a la vez que enfrenta otras áreas importantes de la reflexión filosófica.

El espiritismo abre perspectivas para la investigación científica, toda vez que realiza un abordaje, no solo racional, sino también empírico, a través de la observación rigurosa, así como de la experimentación, de un conjunto de fenómenos, antes tenidos como misteriosos o sobrenaturales, y que fueron relegados a lo largo de la historia al ámbito del fraude o de la superstición. La filosofía espírita nació justamente de la observación de estos hechos, en los cuales el propio objeto de estudio se autodenominó como son los espíritus: almas de hombres y mujeres desencarnados que se comunican a través de médiums.

Incluso en lo que respecta a los llamados fenómenos espíritas, que no son más que los fenómenos de la naturaleza, Allan Kardec, a través de una investigación rigurosa, descartó preliminarmente la posibilidad de que tales hechos tuvieran un origen meramente físico o mecánico, tras haberse convencido de su origen inteligente. Esta conclusión de Allan Kardec se aproxima al concepto de descubrimiento científico, ya que mediante la observación de innumerables apariciones mediúmnicas, Kardec se decantó por la existencia de los espíritus. La existencia de los espíritus y del mundo espiritual no eran ideas

preconcebidas del investigador Rivail¹, que, inicialmente, al oír hablar de espíritus que se manifestaban por medio de mesas giratorias, demostró escepticismo, aun cuando no se negó a investigar aquellos intrigantes incidentes.

En consecuencia, sobre estos fenómenos físicos e inteligentes provocados por los espíritus, es posible hacer ciencia, pues ellos se presentan como objetos de estudio. Obviamente, es necesario encontrar los caminos metodológicos adecuados a la investigación de esta amplia gama de fenómenos. En la estela de las investigaciones espíritas surgieron la metapsíquica y la parapsicología, entre otras disciplinas, con miras a abarcar esta nueva fenomenología como respuesta a la original iniciativa espírita.



La filosofía espírita se desdobra en consecuencias morales. La perspectiva ética del espiritismo tiene que ver con que el ser humano se replantee su presencia en el mundo y su relación con el prójimo. Apunta a una moral autónoma, no heterónoma, ya que le enseña al hombre que debe asumir la responsabilidad por sus actos. El hombre, en la concepción espírita, no debe actuar por temor al castigo divino, sino en obediencia a los dictámenes de su consciencia, la cual le indica lo que está correcto y lo que está errado.

Actuar conforme a la voz de la conciencia, según el espiritismo, es el camino más corto para el que el hombre alcance la felicidad en este mundo.

Finalmente, el espiritismo tiene consecuencias sociales. Sabemos desde los tiempos de Aristóteles que el hombre es un animal político y social. Es en la sociedad, donde vivimos y nos desenvolvemos, por consiguiente, las consecuencias morales de la filosofía espírita

repercuten necesariamente en la vida social. No es posible hacer una separación entre individuo y sociedad. El hombre es un individuo que vive en sociedad. En consecuencia, en la concepción espírita, no es posible comprender al ser humano apartado del grupo social, en una concepción individualista y egoísta. Al aceptar en lo más íntimo de nuestro ser los valores éticos del espiritismo que apuntan a la importancia del

amor, de la bondad, de la fraternidad, de la caridad, de la libertad y de la justicia social, debemos tener la capacidad, en tanto espíritas y movimiento espírita, de traer tales valores a la sociedad en que vivimos en aras de transformarla para lo mejor.

Traducción: Conchita Delgado Rivas

CIMA - Caracas

¹Hippolyte Léon Denizard Rivail, nombre de pila de Allan Kardec

ENTRE EL KARDEC DE LOS ACADÉMICOS, Y EL KARDEC DE LOS ESPÍRITAS, ¿DÓNDE ESTÁ KARDEC?

Dora Incontri
Brasil



En las últimas décadas, tanto en los Estados Unidos, como en Francia y en Brasil, los tres países más vinculados históricamente al espiritismo, los estudios académicos sobre su nacimiento,

desarrollo y migración entre los continentes ha encontrado cada vez más espacio en las Universidades. Apenas para citar algunos de los autores que trabajaron el tema: David Hess, Lynn L., Sharp y Sofie Lachapelle en los Estados Unidos; Francois Laplantine, Marion Aubrée, Guillaume Cuchet en Francia; Bernardo Lewgoy, Sandra Jaqueline Stoll y Reginaldo Prandi en Brasil. Estudios realizados generalmente desde una perspectiva sociológica, antropológica e histórica.

La riqueza de las investigaciones, con todas las informaciones y fuentes que nos colocan en contacto con la historia del movimiento del siglo XIX y su desarrollo en los siglos XX y XXI es de una gran importancia para espíritas y no espíritas.

Se trata de un mirar que viene de afuera. Ese mirar nos aporta a los espíritas maneras de vernos a nosotros mismos que no tenemos dentro del grupo adherido a las propuestas de Kardec. Una visión con crítica, historicidad y pertinencia. Muy útil.

Pero, también, no deja de ser extraño sentirnos como objetos de estudio antropológico, como si fuésemos una tribu exótica y, además, participantes de una creencia, que ha desaparecido del continente europeo donde se generó, superada por una sociedad laica, que se desapegó de las explicaciones religiosas y metafísicas, por su avance cultural y social. Ese discurso está implícito en algunos de esos estudios.

Al mismo tiempo, la mayoría de los investigadores considera que el espiritismo (desde el espiritualismo americano a las ideas de Kardec y sus antecesores y contemporáneos) fue una manifestación histórica progresista, con acentos de feminismo y socialismo utópico, de confrontación con el conservadurismo de la iglesia y el avance cultural, para ellos, es apenas fruto del siglo XIX. El espiritismo brasileño, asimilado por el caldo cultural católico y conservador vigente aquí, no tiene más ese carácter progresista de la época de Kardec. Eso para nosotros, espíritas más críticos, es una visión con la cual concordamos, pero que lamentamos. Para los estudiosos, se trata de algo absolutamente normal: en cualquier movimiento, como fenómeno sociológico, cuando se transfiere una idea de una cultura a otra, tiene lugar el sincretismo. Más que eso, subyace en el discurso la interpretación de un movimiento que en Europa fue "superado", y encuentra aquí una receptividad propia de nuestro exotismo cultural y de nuestra mística popular.

No se puede dejar de leer en las entrelíneas de la mayoría de los autores un cierto desdén por Kardec: al final, para varios, un positivista excéntrico del siglo XIX, que tenía el delirio de construir un discurso racional del mundo espiritual. (Discrepo completamente de la visión de que Kardec fue un positivista, conforme lo demostré en mi tesis sobre Pedagogía Espírita, en la USP.)

Por otro lado, tenemos acá un movimiento espírita constituido por personas que, en la mayoría, desconocen el contexto histórico y social del desenvolvimiento del espiritismo y del propio Kardec. Entienden el espiritismo como una revelación religiosa, con toda la sacralidad y dogmatismo que eso implica, idealizando a

Kardec de modo superficial y contrario a sus propios propósitos.

Es decir, ni los de fuera, ni los de dentro llegan al centro del espiritismo y comprender la contribución de Kardec. Los primeros, someten todo al relativismo histórico y sociológico, los segundos, abstraen todo de la historia y hacen un discurso sacralizado y atemporal.

En mi percepción, es importante que insertemos a Kardec y al espiritismo (tanto el francés del siglo XIX, como el brasileño del siglo XXI) en su contexto histórico, tener una comprensión sociológica del movimiento y, con eso, relativizar algunas ideas, que pueden estar ligadas a una lectura del mundo que ya no atienden las complejas demandas del siglo XXI. Precisamos reevaluar en el espiritismo algunas cosas como, cuando la reencarnación se torna punitiva y no pedagógica, cuando la idea de evolución nos paraliza en una jerarquía preconcebida y no en una fraternidad entre

*...es vital entender el
espiritismo propuesto por
Kardec, como una filosofía
cósmica, ética, evolucionista y
progresista...*

todos, cuando nuestras ideas nos parecen absolutas y no modelos más o menos verdaderos y temporales, sujetos a la revisión de nuevas conquistas científicas y nuevas reflexiones filosóficas.

Más, en mi percepción, también es importante comprender que, la contribución que Kardec dejó con el desarrollo del método empleado para abordar la mediumnidad (que la mayoría de los espíritas no aplica ni por la mitad, con su grado de control, crítica, componentes éticos...) todavía no encontré a nadie que haya avanzado un milímetro más allá. También, es vital entender el espiritismo, propuesto por Kardec, como una filosofía cósmica, ética, evolucionista y progresista, que nos abre perspectivas muy amplias de comprensión, siempre que no se cierre en sí misma, manteniendo sus postulados

de racionalidad y moralidad, capaz de dialogar siempre con la cultura de nuestro tiempo.

Así como Marx, Freud, Darwin y tantos que contribuyeron con el enfoque social, psíquico y evolutivo de la humanidad, pero, que hoy, no son la mayor parte de las veces objeto de un purismo ortodoxo, pasando por revisiones y ampliaciones brillantes, que no los desmienten, pero los desdoblan y profundizan, así también debe acontecer con Kardec. Eso no puede ser hecho por un movimiento apenas religioso. De ahí la importancia de grupos de investigación, con rigor académico, pero sin subordinación ideológica a los guetos de las corrientes que imperan en las universidades; de espacios de diálogo, de investigaciones serias, no solo de antropólogos, historiadores y sociólogos no espíritas, sino también de personas que estén convencidas de la importancia del pensamiento de Kardec, sin embargo, capacitadas para pensar libre y profundamente sobre él. Esa es una de nuestras directrices, tanto en la Asociación Brasileña de Pedagogía Espírita, como en la Universidad Libre Pampédia, mantenida por la primera.

Después de todo, la cuestión es solo una: o somos inmortales y la mediumnidad y la reencarnación son hechos, de los que ya tenemos fuertes indicios (aunque no debemos descuidar la producción de nuevas y permanentes evidencias) o todo eso no pasa de un delirio colectivo, encabezado por un profesor excéntrico del siglo XIX.

Quien se inclina seriamente sobre la cantidad de evidencias ya acumuladas desde el siglo XIX, quien pasa al mismo tiempo por fuertes experiencias personales, de lo que sólo el modelo explicativo de la mediumnidad puede dar cuenta, quien se abre para la articulación filosófica en torno a los fenómenos observados y vivenciados, aquellos pueden presentar la convicción de que el núcleo central del espiritismo: la existencia del espíritu, su comunicación y la reencarnación

todavía continúan de pie. Kardec no fue desmentido.

La cuestión es que la mediumnidad expuesta, sin el control, racionalidad y rigor que Kardec aplicaba (y aun así, no todo lo que él propuso como revelación dada por los médiums de su tiempo se encuentra a excepción de los condicionamientos históricos de la época) produjo en Brasil narrativas muy problemáticas y fácilmente desmontables por una lectura crítica más atenta. Publicamos un ejemplo de eso en la obra **“Brasil, corazón del mundo, patria del evangelio”**, un libro escrito por un médium que en general es considerado (y yo concuerdo en parte con eso) uno de los mejores intérpretes de los espíritus en el siglo XX. ¡Imagínense los que andan por ahí, en narrativas absurdas, con libros meramente ficticios o de autoayuda (a veces de un mal gusto a toda prueba) para la venta masiva en el mercado editorial...! Estamos sumergidos actualmente en un imaginario que pretende ser espírita, con innumerables libros deplorables, que apenas empañan el horizonte espiritual.

Todo eso, torna difícil - pero urgente e imprescindible - desentrañar a Kardec de los escombros del movimiento espírita actual. Pero, al rescatarlo, también hacer su relectura, contextualizada, histórica, desarrollando al espiritismo para un diálogo consistente con el siglo XXI. Ya hemos hecho eso con la Pedagogía Espírita, pero debemos avanzar en otros sectores. En ese rescate, nos podemos servir de los estudios académicos para comprender mejor a Kardec y su siglo, el trasplante del espiritismo de Francia hacia Brasil y los contornos sociológicos de nuestro movimiento.

Y al final, concluimos que Kardec no fue desmentido, en sus postulados básicos, pero fue traicionado, incomprendido y enterrado por una avalancha de incongruencias. Tenemos que limpiar el área y recomenzar.

ACTIVIDADES DEL MOVIMIENTO ESPÍRITA INTERNACIONAL

VENEZUELA

ELECCIÓN DE LA JUNTA DIRECTIVA - CIMA

Con la presencia del Presidente Nacional del Movimiento de Cultura Espírita CIMA, Prof. Jon Aizpúrua, se llevaron a efecto el domingo 18 de noviembre de 2018, las elecciones de la Junta Directiva del CIMA, seccional Caracas, para el periodo 2019-2023. Una vez se presentó y aprobó la rendición de cuentas del período anterior por parte de la Directora: Yolanda Clavijo, fue sometido a consideración por el Secretario General de la Institución Prof. Álvaro La Torre, la votación, cargo por cargo, de los diferentes nombres de aspirantes a ocupar las vacantes de la Junta Directiva para el venidero período, quedando electos por unanimidad el siguiente equipo de Trabajo :

Directora: Yolanda Clavijo

Secretario General: Álvaro La Torre

Tesorero: Vicente Ríos

Secretaria de Cultura: Leida Chávez de Ochoa

Sec. de Actas y Correspondencia: Conchita Delgado

1er vocal y Asesor legal: Ingrid Obelmejias

2do vocal: Víctor Da Silva.



BRASIL

CALENDARIO DE ACTIVIDADES DE C.E.P.A. BRASIL

Abril - 2019

• **Días 17 a 19:**

14º Fórum Espírita do Livre-Pensar da Baixada Santista, em Santos (SP)

ESPAÑA

ACTIVIDADES DE LA ASOCIACIÓN ESPÍRITA ANDALUZA "AMALIA DOMINGO SOLER"

El pasado 03 de noviembre, se celebraron en la ciudad de Osuna, Sevilla, el **XI SIMPÓSIOUM INTERNACIONAL – AIPE** con el lema: **"Búsqueda de la salud integral"**. El programa del evento fue el siguiente:

- ✓ -La espiritualidad en la prevención y cura de las drogas – *Joao Gonçalves*
- ✓ -Estrés, ansiedad y depresión, técnicas para superarlas y vivir en armonía – *Rosa Díaz*
- ✓ -Visión espiritual de la discapacidad – *Pedro Javier Cabrera*
- ✓ -Mediúmnidad de cura en la visión espírita – *Juan José Torres*



El pasado 15 de diciembre, se celebró en Montilla, (Córdoba), el **I Encuentro de Cultura Espírita**, donde se impartieron las siguientes conferencias:

- ✓ **Moral espírita y moral evangélica** – Juan Manuel Ruiz
- ✓ **El guía espiritual** – Mercedes García.

Concluidas las actividades, los asistentes compartimos una comida de convivencia para despedir el año.



ACTIVIDADES DE LA ASOCIACIÓN PARA EL CONOCIMIENTO ESPIRITUAL

Entre los días 19 y 20 de abril de 2019, se celebrará en la ciudad de Ourense las **XX JORNADAS DE INTEGRACIÓN HUMANA**, con el lema: **“El bien y el mal”**.

Para más información consultar la página: <http://www.progreso espiritismo.com>

ACTIVIDADES DEL CENTRE BARCELONÉS DE CULTURA ESPÍRITA

- 12/01/2019 - **CONFERENCIA**: Incógnitas de la Reencarnación.
- 26/01/2019 - **CONFERENCIA**: Consideraciones sobre las desencarnaciones colectivas.
- 30/03/2019 **CONFERENCIA**: Homenaje a Allan Kardec.

CIMA-SECCIONAL CARACAS

Av. Urdaneta – Edificio “Iberia” – Piso 16
(Frente al diario “El Universal”)
Teléfono: 0212.563.03.16

CIMA-SECCIONAL MARACAY

Av. Páez (este) N.º 132
Edificio “CIMA”
(Detrás del Teatro de la Ópera)
Teléfono: 0243.233.02.62

REDES SOCIALES

Facebook: CIMA Caracas, Espiritismo Kardeciano Laico
Twitter: @Venezuela Espíritas Laicos
Instagram: Venezuela Espíritas Laicos
Email: cimacaracas1958@gmail.com
www.movimientoespiritacima.org

Cada uno de nosotros aquí está para escribir un capítulo de una historia que no perecerá en el tiempo ni se detendrá en el espacio, porque tiene la dimensión de la eternidad. M. Medrán

Es propicia la ocasión para recordar dos principios kardecianos, el primero: Espíritas amaros y el segundo: Espíritas instruiros.

Felices fiestas y próspero año 2019, deseamos a nuestros lectores, colaboradores y equipo de trabajo de Evolución.